# LA INOCENTE SANGRE:

## TRAGEDIA FAMOSA DE LOPE DE Vega Carpio.

BIBLIOTECA NACIONAL

*DEDICADA*

*AL SEÑOR LICENCIADO D. SEBASTIAN de Carauajal del Consejo de su Magestad, y Alcalde de su casa y Corte.*

NO ha tenido España suceſſo de quien con tanta admiracion hablen las hiſtorias, como eſta riguroſa ſentencia del Rey don Fernãdo el Quarto contra los dos iluſtres hermanos Carauajales, muertos por la inuidia de ſus virtudes heroicas y clariſsima ſangre. El Rey le dio facilmẽte credito, no aduirtiẽdo q̃ en los poderoſos juezes, *Neque ſeueritatis, neque clementiæ gloria affectãda eſt*, q̃ en eſtos dos eſtremos ay peligro. *Præclariſsima virtutum*, llamò à la juſticia Ariſtoteles:

*L. reſpiciendam de pœn.*

*Ethi. 5.*

les;pero el juyzio temerario mas daña al que juzga,que al que es juzgado,como sintio san Agustin en el libro segundo de serm. Dom. in monte. Y tomaron justamente las leyes aquellas palabras de Tertuliano,que *Non hominis fictio, sed veritas expectanda est*. Cruel fue la sentencia,la muerte injusta,el valor con que la sufrieron digno de eterna fama: no le hallã los historiadores al Rey disculpa,con auer sido engañado:porque el juyzio absoluto *Nõ debet esse in rebus dubijs*,por opinion de S.Gregorio,y de la misma razon que nos lo enseña, siendo la verdadera alma de las leyes,y como en las potencias de la Republica,acto primero,y forma sustancial suya. Y assi es buena filosofia,que quando dezimos, acto primero, *Omnes habitus species, potentias, aut accidentarias dispositiones abijcimus*: y como es graue exemplo, *Prætextu nocentis insontem periclitari*,no se puede hallar camino para que alguna accidentaria disposicion perturbasse (con disculpa)la razon que anima todo el cuerpo del derecho:pues quando del testimonio falso huuiera testigos, *Non ad testium multitudinem, sed ad sinceram testimoniorũ fidem respici oportet*. Años ha que escriui este sucesso,y como

*Ca. si fortè de castren. pecul.*

*L. fin. in fin. ca. de his qui latro. occulta.*

*Ex Archadio.*

mo aora salieſſe en la impreſsion lo que antes en el teatro, no hallè à quien tan juſtamente deuieſſe dirigirle, como à V.m. que decendiẽ do deſte iluſtre familia, es juez tan recto, eſtimado, y bien viſto en eſta Corte. No quiero ocupar el juyzio de V.m. en ſus alabãças propias, ni parecer liſongero, donde ya todos me conocẽ por apaſsionado: ſino ſuplicar à V.m. reciba en ſu proteccion eſta hiſtoria de los Carauajales, como quien con ſus virtudes y letras les ha dado tanto luſtre. Y à quien guarde Dios como deſſeo.

*Capellan de V.m.*

Lope Felix de Vega Carpio.

# FIGVRAS DE LA COMEDIA

El Rey Fernando.
El Infante don Alonso.
Gomez de Benauides.
Don Pedro Carauajal.
Don Iuan de Carauajal.
Don Ramiro.
Don Garcia hermanos.
Feliciano. Hipolito.
Dos villanos.
Vna villana.
Doña Ana de Guzman.
La Reyna doña Maria.
Ysabel criada de D. Ana.
Morata lacayo.
Mendo de Sandoual.
Don Aluaro de Stuñiga.
El Conde de Benauente.
El Retor de Salamanca.
Vn gorron.
Vn estudiante.
Laureno jardinero.
Leonardo criado.
Vn portero.
Vna guarda.

# ACTO PRIMERO.

*Suenen caxas de guerra, y sale Gomez de Benauides con vn pendon.*

Go. Aun tiene Castilla Cides,
y ya sabras por lo menos
que se los cria tan buenos
el solar de Benauides.
Mal aya, amen, la ocasion
por quien oy no queda en paz
esta guerra pertinaz
entre Castilla y Leon.
Ea fuertes Caualleros,
que oy es el dichoso dia
de mostrar la valentia
de vuestros nobles azeros.
Iusticia lleuais, soldados,
y vuestro Rey defendeis.

*Sale el Rey don Fernando con la espada desnuda, gola, y baston.*

*Fer.* Mostrado en efeto aueis,

que

# La inocente sangre,

que soys hidalgos honrados,
Gomez? *Go.* Inuicto señor.
*Fer.* Dame los braços. *Go.* Bien creo,
que conoces mi deseo.
*Fer.* Tu deseo, y tu valor.
*Go.* Este pendon, que el blason
muestra quien el dueño es,
gran señor, pongo a tus pies.
*Fer.* Ya es blason de tu pendon.
Que pudiendole ganar
à quien tan mal le sustenta
en el es blason de afrenta,
y en ti de honor militar.
*Go.* Sigue, señor, la victoria.
*Fer.* No podre, Gomez amigo,
que es mi tio el enemigo,
y no lo tengo por gloria.
*Go.* Tu padre no lo dixera
de essa suerte. *Fer.* Ni yo alabo
llamarle don Sancho el Brauo,
mejor el piadoso fuera:
Si huuiera puesto las manos
en guerras de Moros, piensa,
que yo vengara su ofensa,
pero no contra Christianos.
Mis vassallos son tambien
los soldados de mi tio,
y vengarme en lo que es mio
ni es justo, ni me està bien.

*Dentro vna caxa.*

Quien son aquellos que van
hiriendo y matando alli?
*Go.* Los que siempre he visto ansi,
y que tanto honor te dan,
Son los dos Carauajales
don Pedro, y don Iuan, señor.
*Fer.* Mucho estimo su valor.
*Go.* No tienes dos hombres tales.
Mas aduierte que se buelue
la batalla a encender mas

*Fer.* A no boluer passo atras
el contrario se resuelue.
Esto es honor, no perdamos,
Benauides, lo que auemos
ganado. *Go.* No perderemos,
mientras justicia lleuamos.
Yd delante, que si os miran
venceran, seguro estoy.
*Fer.* Mientras à animarlos voy
detenlos que se retiran.

*Vase el Rey.*

*Sale don Pedro Carauajal acuchillando a don Ramiro, los dos con rodelas y el Ramiro retirandose del.*

*Ra.* Deten, don Pedro, el furor.
*Ped.* Si te confiessas rendido.
*Ra.* Mucho pides. *Ped.* Poco pido
para quien professa honor.
*Ra.* Yo lo confiesso. *Ped.* Essa vanda
me has de dar, Ramiro, en prenda.
*Ra.* Que esto tu rigor pretenda?
*Ped.* Esto la guerra me manda.
*Ra.* Morir quiero. *Ped.* Bien harás.
*Go.* Teneos, no le mateis.
*Ped.* Como vos me lo mandeis,
no ay que replicaros mas.
*Go.* Soys quien soys, corra por mi
la vida de don Ramiro.
*Ped.* La espada, Gomez, retiro.
*Ra.* Que tanta afrenta sufri!
*Go.* Mal, Ramiro, aueis mirado
la obligacion que teneis
a nuestro Rey, pues le aueis
por su enemigo dexado.
A don Sancho, que Dios tiene
su padre, deueis, Ramiro,
el buen estado en que os miro,
que del bien que os hizo os viene.

La

La calidad que teneis,
y dexar su hijo es cosa
injusta, y tan poco honrosa,
como en los sucessos veis.
Don Alonso se ha llamado
Rey de Castilla, y ha sido
injustamente admitido,
tiranamente jurado.
El legitimo heredero
del Rey don Sancho es Fernando
que los que le van dexando,
y le siruieron primero,
Hanlo hecho por codicia,
que tantas desdichas causa,
que no porque en esta causa
les conste de su justicia.
Bolued a seruir al Rey,
dexad de seguir su tio.
*Ram.* Yo conozco el error mio,
y que por derecho y ley
Deuida al justo señor
la razon me está obligando
a seruir al Rey Fernando.
legitimo successor.
Id con Dios, y le direis,
que ya de su parte quedo.
*D. Ped.* Iuraros, Ramiro, puedo,
que vuestro prouecho hazeis.
Vamos, Benauides fuerte,
que sois menester allá.
*Gom.* Donde vuestro azero está
tiene sus armas la muerte.
*D. Ped.* Por vos perdono al villano.
*Gom.* Bastale, Pedro, su afrenta.

*Vanse don Pedro, y don Gomez.*

*Ram.* Quien viuir sin honra intenta,
No diga que es Castellano.
Fuerte infamia de mi nombre,
pudiendo agora morir,
tales palabras oir
de vn hõbre, y no mas de vn hõbre.
Hà vida, por qual razon
quieres, por guardarte a ti,
que muera mi honor en mi,
mi nobleza, y mi opinion!

*Sale don Iuan de Caruajal.*

*D. Iu.* Que duren tanto me admiro,
sin arrojarse a tus pies:
por las armas del pabes
este sin duda es Ramiro.
O como huelgo de auer
llegado en esta ocasion:
es Ramiro de Leon?
*Ram.* Quien, sino yo, puede ser?
*D. Iu.* Rebelde a tu Rey, aqui
la vida me has de dexar.
*Ram.* Pues yo la quise guardar,
bien fuera dartela a ti.
Vete, don Iuan, en buen hora,
de tu hermano soy prision,
que por humilde blason
me ha dado la vida agora.
Ya no ay en mi que vencer.
*D. Iu.* Como te dexo la espada?
*Ram.* Porq̃ estando en mano hõrada
no ha de bolueʳa ofender.
*D. Iu.* Necedad hizo mi hermano,
mientras que la guerra dura,
si acaso no le assegura,
que essa espada en à en tu mano:
Que lo mismo pienso que es
tenella, que no tenella;
que lo que has hecho con ella
esso mismo haràs despues.
Nunca espada de traydor
hiriõ, donde es cara a cara
la guerra. *Ram.* Don Iuan repara
en que soy hombre de honor.

*D. Iu.*

*D.Iu.* No lo creo, y si te agrauias,
porque lo sufres? *Ram.* Si ha sido
mas honra darla al vencido,
tu mismo me desagrauias.
No te aproueches tan mal
de la presente vitoria,
que essa arrogancia no es gloria
del nombre Carauajal.
Soy quien sabes, y si culpa
fue seruir al Rey su tio
de qualquiera desvario
la confusion me disculpa
De las leyes, y Letrados,
sin difinir a quien toca.
*D.Iu.* De tu culpa ò mucha, ò poca
ya estamos desengañados.
Y de que en esta ocasion
estés preso, no me agrada:
porque preso con espada
no guarda bien la prision.
Y pues durando la guerra
con ella en el campo estàs,
Ramiro, agora verás
que valor mi pecho encierra:
Defiendete, ò dame aqui
algun despojo por prenda,
en que el Rey, y el mundo entie
Ramiro, que te vencí.
*Ram.* Si el declinar la vitoria
por la parte del Infante
te ha hecho tan arrogante
de laurel, fama, y memoria,
No quiero, Carauajal,
pues mi nacimiento sabes,
que de mis prendas te alabes,
quando las ganas tan mal.
La espada que me han dexado
no desdize a mi prision,
antes es satisfacion
de que soy hidalgo honr do.
Que preuiniendo mi injuria
deuieron de echar de ver,
que la auria menester
para castigar tu furia.
Y pues de auerme rendido
tan arrepentido estoy,
si allà la espada le doy,
aqui la espada te pido.
*D.Iu.* A libertad semejante
responderè con la mia.
*Ram.* Y yo a tu loca porfia
oy pondrè fin, arrogante.

*Sale el infante don Alonso con algunos Caualieros, y el Rey don Fernando con otros trabados en batalla, vnos de vna parte, y otros de otra.*

*D.Fer.* Aqui nobleza y honra de Castilla,
*D.Alonf.* Aqui vassallos nobles, aqui amigos.
*Gom.* Oy gozarás la Castellana silla,
si se bueluen las yeruas enemigos.
*D.Fer.* Teñid de Arlança la esmaltada orilla
con tal valor, que queden por testigos
sus plantas, y de verdes bueltas rojas
vuestra vitoria escriuan en sus hojas.

*Sale*

*Sale la Reyna doña Maria, y ponese en medio.*

*Mar.* Fernando, si algun respeto
deues a ser yo tu madre:
Alfonso, si á ser muger
deues siquiera escucharme.
Soldados, y Caualleros,
belicosos Capitanes,
si merece vuestra Reyna,
que en este tumulto os hable.
Suspended los golpes fieros
del riguroso combate,
y oydme, pues no he de hablar
cosa en disgusto de nadie.
Diez vezes el Sol tocò
en los Pezes desde el Aries,
y doze vezes diez vezes
la Luna se vio menguante,
Mientras con guerra espantosa,
aunque injusta, á fuego y sangre
vais consumiendo esta tierra,
y su gente miserable.
Que siendo sobrino y tio,
para que Reyes os llame,
traeis en guerras ciuiles
los hijos contra los padres.
En las leyes destos Reynos
no es bien, señores, que trate,
siendo muger, ya fue Rey
don Sancho, que muerto yaze.
Si el nieto en la herencia excluye
al tio, para que passe
la linea derechamente,
pues representa á su padre.
No sè que fuerça ha tenido,
sino es que en fortunas tales
lo que mas puede, es mas justo,
aunque la razon se engañe.
Ya en fin don Sancho mi esposo
reynò aqui, sin que bastasse
fuerça, ni ley contra el,
tu, Alfonso, su valor sabes.
Heredò su possession
mi Fernando, que es bastante
para no ser ya possible,
que puedas desheredarle.
Tras tantos años de guerra
ya es bien que te desengañes,
Alfonso, deste impossible,
y de los daños que hazes.
Mientras que te llamas Rey,
y con la gente que traes
de Fernando te defiendes
por vna y por otra parte.
Y mientras Fernando intenta,
que la vana furia amaynes,
desterrarte de Castilla,
ò por ventura matarte.
La misera y pobre gente
llorando viene a quexarse
al cielo y á mi, que sufre
guerra, incèdio, muertes y hàbres.
Y tras esta desventura
ciuil, ay otra mas grande,
pues crece al Moro las fuerças
el ver que las nuestras falten.
Que mientras vuestras espadas
quereis que la sangre os saquen,
ya por las fronteras corre
con los barbaros alfanges.
Las villas que conquisto,
por ventura inexpunables,
el santo Rey vuestro abuelo
bueluen a entrar sus Alcaydes.
Ya las Lunas, que solian
a vuestro Sol eclipsarse,
descojen al viento libre
en azules tafetanes.
Y bueluen a estar crecientes
las que dexaron mengantes
Reyes de santa memoria,

que

que agora en Toledo yazen.
Si de la Morena sierra
passa vna vez su estandarte,
y sus alheñadas yeguas
beuen del Tajo en la margen.
No dudeis de que os maldiga
por perdicion semejante,
como a Rodrigo, y al Conde
España, y os llame, infames.
Mirad esto como es justo,
y dad vn medio, que baste
para que viuais en paz,
y vuestros Reynos descansen.
Era yo de parecer,
que juezes se nombrassen
don Dionis de Portugal,
y el Rey de Aragon don Iayme.
Y que por lo que los dos
justamente sentenciassen
passe Castilla, y vosotros
confirmeis eternas pazes.
Que respondeis? que os parece?
*Alo.* Que eres, gran señora, el aue
que truxo la verde oliua
sobre tantas tempestades.
Tu sobre el cielo apareces,
como aquel arco de jaspe,
luz del mundo, y paz del hombre
para eternas amistades.
En el Romano castillo
pareces, señora, el Angel
que embaynò la espada al cielo
de su furia irreparable.
Digo, que por mi a tu gusto
me sugeto, y que se trate
que los dos Reyes sentencien
a quien toca la mas parte
De los pretendidos Reynos.
*Fer.* Pues yo, generosa madre,
que dirè a lo que es tan justo,
si basta que tu lo mandes?
*Mar.* Pues alto, abraçaos los dos
para que tambien se abracen
vuestros soldados. *Alo.* Yo soy
tu amigo. *Fer.* Aunque me gan
Por la mano en el dezirlo,
bien es que en amor te gane,
tocad las caxas a fiestas,
y los exercitos marchen
A Palencia, donde quiero
que se huelguen y regalen,
que mejor harán las leyes
lo que las armas no hazen.
*Alo.* Si fuere tuya Castilla,
sobrino, vn rayo me mate,
quando mas guerra te hiziere.
*Fer.* Alfonso, el cielo te guarde.

*Marchen en orden, y la Reyna de tr*
*entre los dos Reyes y salgan*
*doña Ana de Guzman*
*y Isabel criada.*

*An.* Oygo dezir, Isabel,
que va adelante la guerra.
*Isa.* Y la que tu pecho encierra
no es menos fiera y cruel.
*An.* Loca me tiene el ausencia,
nunca pensè que el amor
vsaua tanto rigor
a quien le pide clemencia.
Y si el amor solo fuera
quien solo me atormentara,
con mas paciencia passara
el mal de ausencia tan fiera:
Pero juntase el temor
del peligro de mi bien,
que para hazer mal tambien
busca quien le ayude amor.
Temo, que don Iuan no intente
por ganar fama empeñarse,
donde venga à aventurarse,

y don-

y donde yo muera ausente.
Conozco su condicion,
tu sabes su valentia?
*Isa.* Es amor, señora mia,
bolante del coraçon.
Que el perpetuo mouimiento
que en el relox suele hazer,
esso mismo viene a ser
en el alma el pensamiento.
Don Iuan vendra victorioso,
no temas, aunque es valiente,
que entrar en peligro intente
menos que a salir famoso.
*An.* Quien es aquel que passea?
*Isa.* Pareceme a don Garcia.
*An.* No fue à la guerra? *Isa.* No yria,
viuir pienso que dessea.
*An.* No fue Ramiro su hermano?
*Isa.* Ramiro al Infante sigue.
*An.* Que puede auer que le obligue,
siendo, como es, Castellano?
*Isa.* Las mercedes que el Infante
a sus parciales promete.
*An.* Siento que este me inquiete.
*Isa.* Es desvanecido amante.
*An.* Ya puede ser, Isabel,
que le estiman à don Iuan,
que tengo aqueste galan,
y que me oluide por el.
*Isa.* No lo creas, que los cielos
te han hecho en esto fauor,
pues no ay cosa que al amor
aumente mas que los zelos.

*Sale don Garcia.*

*Gar.* Dame licencia de hablarte.
*An.* Como te has entrado aqui?
*Gar.* Por verte. *An.* Por verme à mi?
*Gar.* Si, que viuo de adorarte.
*An.* Yo en la guerra te juzgaua,
vienes de allà por ventura?
*Gar.* No me la da tu hermosura
menos rigurosa y braua.
No fui a la guerra por ti.
*An.* Buen cargo para obligarme!
*Gar.* Pense obligarte a escuchar me
faltando vn hombre de aqui.
*An.* Harto mejor me obligaras
mostrando el justo valor
de vn noble. *Gar.* Tanto rigor!
*An.* Quanto mas galan tornaras,
Que aqui pareces, Garcia,
boluiendo con los demas?
*Gar.* Amas valiente, no ay mas,
todo ha de ser valentia?
Belicoso humor te dieron
los padres que te engendraron.
*An.* De los suyos lo heredaron,
que tantos campos vencieron.
Soy Guzman y Benauides,
mira si mi hermano està
donde al Rey sirue. *Gar.* Si hará.
*An.* Pues como no te despides
del ambar afeminado,
de las galas y del oro? (ro
*G.* Porq a vn Christiano y no a vnMo
tiene Fernando cercado,
Y es contra la ley de Dios.
*An.* Que notable santidad.
*Gar.* Luego no es esto verdad?
rien lote estan las dos!
Notablemente aborrecen
las mugeres el temor,
oy mostrarè mi valor
en lo que mas apetecen.
A la guerra quiero yr,
no estarè vn hora en Palencia,
pedirle quiero licencia,
quiero a Fernando seruir.
Señora, yo he conocido,
que mas seruido os hauiera,
si a mas peligro pusiera
lo que aueis aborrecido.

Y pues que mi vida os causa
dessabrimiento tan fuerte,
con yr a buscar mi muerte
os quiero quitar la causa.
Yo os juro de no boluer
sin dos vanderas contrarias.
*An.* Pon, Isabel, luminarias,
que bien seran menester.
Haz colgar toda la calle:
ea, que assi os guarde Dios,
que desde agora a las dos
pareceis de mejor talle.
Como no os vais? *G.* Solo aguardo
de vuestra mano vn fauor.
*An.* Cinta à caso? que color?
blanco, azul, nacar, ò pardo?
*Gar.* De vuestra mano qualquiera.
*An.* Desdichadas suelen ser
con fauores de muger
las armas. *Ga.* Quien tal creyera!
*An.* Sin ella esta vez yreis:
quando boluais, si nos vemos,
las vanderas trocaremos
al fauor que vos mandeis.
*Gar.* Esso lleuo por fauor.
*An.* Si à Gomez hablais allà,
dezid, que su hermana està
con salud, y à Dios, señor.
*Ga.* En estremo voy corrido,
pesame de auer entrado,
burla del que ama el amado,
y el que vence del vencido.
Quiere amor que se me acuerde,
que es juego su gloria vana,
siempre es discreto el que gana
y siempre es necio el que pierde.

*Vase.*

*Sale Morata lacayo de don Gomez de camino.*

*Mo.* Ay quien me dè en esta casa
albricias? *An.* Bien seas venido:
de que son? *Mo.* De beuer pido,
presto que el mundo se abrasa.
Arde el Sol, corri la posta
en vn rozin, que pudiera
ser, si en Toledo viuiera,
cuesta larga, y calle angosta.
*An.* Quien ha vencido? *Mo.* No sè,
hasta que beua, por Dios,
señora, qual de los dos
el de la vitoria fue?
*An.* Parte Isabel. *Is.* Voy *A.* Adonde
dexas Morata a mi hermano?
*Mo.* Ni sè si es monte, ò si es llano,
ni sè en que tierra se esconde,
Hasta que aya remojado
la palabra, porque vengo
hecho vna yesca. *An.* Aunque tẽgo
de Benauides cuydado,
Mayor me la da don Iuan,
viste allà a los dos hermanos
Carauajales? *Mo.* Si sanos,
ò si difuntos estan
Sabras en auiendo dado
vn filo a la lengua en vino.
*An.* Dizen que el Infante vino
bizarro y galan soldado,
Y con gente muy luzida.
*Mo.* Hasta disponer beuiendo
la garganta no pretendo
hablar palabra en mi vida.
*An.* Su madre del Rey Fernando,
nos dizen que allà partio,
sabes si a caso llegò?
*Mo.* Yo te lo dire en llegando
Con la beuida Isabel.

*Sale Isabel con vna copa.*

*Isa.* Ya no quedarà por mi.
*Mo.* Nunca tan bella te vi,
mueſtra harè vn brindis cruel.

*Isa.*

*Isa.* Mira que es Coca. *Mo.* Esso deue
a tu voluntad mi boca.
*Isa.* Beue, que vino que coca
hará mona à quien le beue.
*Mo.* Brindis a todo soldado,
brindis a todo valiente,
brindis a todo hombre ausente,
que habla bien y como honrado.
Brindis, a quien presta, y fia,
a quien combida, à quien tiene
con quien à buscarle viene
rostro alegre y cortesia.
Brindis a quien dize bien
de mugeres, y à quien ama
limpia, honesta, y firme dama,
por siempre jamas amen.
A quien no juega ni vota,
ni es brauo, ni se amohina,
y brindis à quien camina
con nieue, pernil, y bota.
Brindis à quien sin reñir
sustenta honrada opinion,
y à quien, quando es ocasion,
sabe hazer como dezir.
Brindis al que es poderoso,
y tener humildad sabe,
y á quien cierra con su llaue
su secreto peligroso.
Brindis al que en alto puesto
mira los tiempos passados,
y al que a negocios honrados
va siempre solo y bien puesto.
Brindis à quien por comer
nunca habló cosa fingida,
y brindis al que en su vida
dixo secreto a muger.
Que con esto y lo que abona
vn regalado beuer,
no ay duda que venga à ser
aqui Marta, y despues Mona.
*An.* Buen prouecho, y bueno sea
quanto beuieres despues,
donde fuiste? *Mo.* No lo vès
a la gloria de Niquea.
*An.* Diràsme agora el sucesso?
*Mo.* Don Gomez ha peleado
como Cauallero honrado,
Morata como vn sabueso.
Don Iuan de Carauajal
y su hermano como Alcides,
que tienen de Benauides
no quererlos nadie mal.
Los del Infante anduuieron
valientes, y no dichosos,
porque casi victoriosos
los de Fernando se vieron.
La Reyna llegò, y bastò
su santidad y prudencia
à refrenar la violencia,
que en los exercitos vio.
Concertolosen nombrar
juezes que esto decidan,
porque a su arbitrio diuidan
lo que les puede tocar.
A don Iayme de Aragon
fue Mendo de Sandoual,
y à Dionis de Portugal
don Luis Ponce de Leon.
Todos bueluen à Palencia
a hazer fiestas, y estarán
oy don Gomez y don Iuan
con salud en tu presencia.
Si he pagado lo beuido,
aqui lo puedes juzgar,
que te desseo obligar
soldado y rezien venido.
Si satisfecha no estás
de la relacion sucinta,
perdona à la poca tinta,
que no puedo escriuir mas.
*Ia.* Caxas y trompetas suenan.
*Mo.* Los Reyes entran, señora.

*An.* Verán mis ojos agora
las dos luzes por quien penan.
Abre toda la ventana.
*Isa.* Quitaré la celosía?
*An.* Bien podras, pues entra el dia,
que ha de dar vida a doña Ana.
Tu parte, y à Benauides
mi hermano di que me vea.
*Vase doña Ana.*

*Mo.* Pide lo que no dessea,
mas tu Isabel que me pides?
*Isa.* No tengo yo que pedir,
Morata, despues de verte.
*M.* Despues de ausencia estàs fuerte?
*Isa.* Y estuuiera hasta morir.
*Mo.* Que bien lo dezis! *Isa.* Muy biẽ.
*Mo.* Y que mal que lo cumplis,
y por esso no dezis
cosa à que credito os den.
Como has estado? por dicha
pensaste que mi valor
me pusiera en el rigor
de alguna honrada desdicha?
Pensaste que me pusiera
en mil peligros por puntos?
contasteme en los difuntos?
*Isa.* Ay Dios, la sangre me altera!
No me diga valentias,
que me morirè en pensallas.
*Mo.* Pues como en tantas batallas
amabas y no temias?
*Isa.* Siempre yo te imaginè
*Mo.* Adonde? *Isa.* Con los q̃ huyeron,
y nunca el peligro vieron.
*Mo.* Como huyeron! *Isa.* Y o lo sè.
*Mo.* Engaño, Isabel, ha sido.
*Isa.* Esto que digo, creì.
*Mo.* Viue Dios que nunca huì,
que siempre estuue escondido.
*Isa.* Assi te quiere y te adora
esta tu esclaua, aunque indina,
que sino fueras gallina,
no te gozara yo agora.
Ven darete de almorçar,
que de lo que has peleado
vendras cansado. *Mo.* Cansado
de querer y de esperar.
*Isa.* Como lo ha hecho en la guerra
don Iuan de Carauajal?
*Mo.* Es mancebo criminal,
tiembla su nombre la tierra.
*Isa.* Pierdese por el doña Ana.
*Mo.* No lo sepa mi señor.
*Isa.* Es casamiento su amor.
*Mo.* Ya le espera en la ventana.
*Isa.* Los que deuen satisfagan
la deuda; à estos braços ven.
*Mo.* Dichoso el que quiere bien
adonde tambien le pagan.
*Vanse.*

*Salen Feliciano, y Hipolito ciudadanos.*

*Fel.* Desde aqui podemos ver
a su Alteza con mas gusto.
*Hip.* Nunca de Trajano Augusto
quando boluio de vencer
Tantas Prouincias à Roma,
mayor triunfo se contò.

*Salen dos villanos y vna villana.*

1. Acà dizen que colò,
Sancha, estotra calle assoma.
*San.* Has vido que moço es
el señor Rey, que Dios guarde.
2. A la fe que no es cobarde.
1. Quien eran aquellos tres
Que venian a su lado?
*San.* Conozco de los que pides
à Gomez de Benauides
su mas querido y priuado.

Los

Los demas quiça seran
Almirante y Condestable.

*Prin.* Gomez es hombre admirable
Benauides, y Guzman.

*Salen alabarderos delante y acompañamiento de todos, y el Rey detras galan, y enfadado.*

*Fer.* Detened essa gente, que me enoja,
y aunque sè que es amor y buen desseo,
cansame mucho, que me apriete tanto.
*Go.* Tenganse Caualleros. *Fer.* No aprouecha.
*Go.* Como que no aprouecha? ola soldados,
mostrad essa alabarda, hidalgos fuera,
fuera canalla.

*Iuegue el alabarda.*

*Fel.* Vuestra Señoria
mire, que ay gente aqui tan buena. *Go.* Afuera,
que no ay autoridad donde el Rey viene.

*Dale al Feliciano con el cuento de la alabarda.*

*Fel.* Passo. *Go.* No ay passo, apartense del passo.
*Fer.* Cansado, Gomez, de la gente vengo.
*Hip.* Haos lastimado? *Fel.* Si, vengarme tengo.

*Toquen, y entrense acompañando al Rey, y quedense alli dos del acompañamiento, que seran don Ramiro y don Garcia.*

*Ra.* No le acompaño mas, por abraçaros.
*Gar.* Seais, señor hermano, bien venido.
*Ra.* Bien venido, Garcia, es imposible,
no viniendo de allà como quisiera.
*Gar.* Es porque ya desiste don Alonso
de la accion, y derecho que tenia
al Reyno de Castilla pretendido?
*Ra.* No es essa la razon. *Gar.* No estais en gracia
del Rey Fernando por parcial y amigo
del Infante su tio, y su enemigo?

*Ra.* Seguir a don Alonso en esta empresa,
mientras que la justicia está indecisa,
no es delito que puede con Fernando
perder la gracia, que oy se recupera,
pues la sentencia en su fauor espera.
Vengo Garcia! *Ga.* Como vienes? *Ra.* Vengo
sin honra de la guerra. *Ga.* Tu sin honra?
dizeslo porque yo quedè en Palencia:
han murmurado a caso estos hidalgos,
de los oydos de los Reyes musicos,
que desentonan las agenas famas,
por entonar sus pretensiones locas:
ya me partia, como vès, no era
tan tarde, à no tratar la Reyna pazes,
detuuome doña Ana, que en ausencia
de don Iuan su galan, pensè agradalla,
aunque por ella mismi me partia.
*Ra.* No es esso don Garcia. *Ga.* Pues que tienes
*Ra.* Solo a ti como à hermano me atreuiera,
estos Carauajales, estos moços,
Garcia, estos demonios me han tratado
de suerte, quando ya de parte suya
estaua la vitoria declarada,
que en mi vida tendre contento en nada.
*Gar.* En que te han ofendido? *Ra.* De don Pedro
fui vencido vna vez, y despojado,
y de esse tu don Iuan, de esse gallardo,
en quien doña Ana adora, fui tras esto
atropellado con palabras tales,
con tanta libertad y desverguença,
que no ay valor que mis agrauios vença.
*Gar.* Si en la Corte sacadas las espadas
no ay agrauio, Ramiro, como puede
auerle en la campaña? *Ra.* Ay, don Garcia,
esse es agrauio de que vn hombre siente
que està agrauiado, y quando el ofendido
echa de ver que no cumplio con obras,
ni aun con palabras con su honor, y sabe
que el ofensor quedò vanaglorioso,
y teniendole en poco, no me digas,
que puede auer consuelo. *Ga.* Mal hizisse

en no morir. *Ra.* Assi lo dizen todos:
pero llegados al estremo punto
muchos guardan la vida, y pocos mueren.
*Gar.* Luego mas que el honor la vida quieren?
*Ra.* Yo no vengo a pedirte en lo que es hecho
consejo, ya callè, ya solo importa
tratar de la vengança, y de que sea
de suerte que estos dos Carauajales
me paguen las afrentas que me han hecho.
*Ga.* Calla, que salen, y sossiega el pecho.

*Salen los dos hermanos, don Pedro, y don Iuan.*

*Ped.* Bizarra estaua por Dios,
con razon la quieres bien.
*Iu.* A verla de espacio ven,
y hablaremosla los dos.
*Ped.* Como podras, si passean
los dos hermanos la calle?
*Iu.* Que estos dos con aquel talle
tan cobardes hombres sean?
No hagas caso, sino llega,
y si saliere al valcon,
da lugar a mi razon.
*Ped.* Mucho la aficion te ciega.
No por estos, que en efeto
ya sabemos donde alcança
todo el golpe de su lança,
que no estan en buen conceto.
Mas Gomez de Benauides
su hermano, respeto justo
merece. *Iu.* La ley del gusto
con las del respeto mides?
Di que se vayan de aqui
estos, por quien por ventura
no sale aquella hermosura,
que por alma viue en mi.
Que Gomez hasta que sea
de noche estarà en palacio.
*Ped.* Amor no requiere espacio,
si espera el bien que dessea.
Voy a dezir, que de aqui
estos gallinas se vayan.
*Iu.* Si en verte no se desmayan.
*Ra.* Viene àzia nosotros?. *Gar.* Si.
*Ped.* Suplico à vuessas mercedes
despejen toda la calle.
*Ra.* Responder, serà matalle.
*Gar.* Que bien has dicho, si puedes.
*Ra.* Pero serà alborotar
la Corte. *Gar.* Tienes razon.
*Ra.* Que estos donde quiera son
de nuestra ventura azar!
*Pe.* Oyê? *Ra.* Que es lo que quereis?
*Ped.* Si a Gomez vieren venir,
embienmelo a dezir
con vn page. *Ra.* Y aun con seys.
*Gar.* Mira que es infamia nuestra,
siruiendo a doña Ana yo.
*Ra.* Quien callò, bien se vengò,
Garcia, à callar te muestra,
que tu veràs estos dos
tales que toda Castilla
los tenga duelo y manzilla.
*Gar.* Buena paciencia por Dios.
*Vanse los dos.*

*En alto daña Ana.*

*An.* Para que no me impidiessen

dos mil parabienes darte,
no quise salir a hablarte,
hasta que aquellos se fuessen.
Como vienes? *Iu.* Como fui.
*An.* No ay diferencia? *Iu.* El ausencia
no ha hecho mas diferencia,
que el apartarme de ti
Y el aumentarme el amor,
que si el amor es desseo,
pues mas te desseo, creo
que el amor traygo mayor.
Y este aumento está en razon,
pues allá me han puesto espuelas
zelos. *An.* Tu zelos! que zelas?
*Iu.* Tu hermosura, y mi aficion,
Que son dos monstros de altura
tan grande, que solo en mi
cupiera este amor, y en ti
tan solamente hermosura.
*An.* Zelos te han dado desvelos?
*Iu.* El mas lerdo amor camina
por la posta, si imagina,
que vienen de tras los zelos:
Que si el amor es temor,
y los zelos son castigo,
con temor de su enemigo
va siempre delante amor.
*An.* Si fuessen de don Garcia
essos zelos, no es razon
que me tia? *Iu.* No es passion
para que nadie se ria.
Pero ya baste de zelos,
que para rezien venido
muy necio en quexarme he sido.
*An.* Saben mi verdad los cielos.

*Sale Gomez de Benauides, y detras del Feliciano, y Hipolito emboçados, y con don Gomez, Morata.*

*Go.* Los desseos de mi casa
me han hecho venir ansi.
*Mo.* Mendozica estaua alli,
y yo le dixe a Sarasa,
Que me auisasse al salir,
por si el cauallo querias.
*Go.* Quien duda que pidirias
albricias? *Mo.* Fuile a pedir
A mi señora doña Ana,
albricias de tu valor,
que no vio espada mejor
la nobleza Castellana.
*Go.* De nueuo puedes pedilla
albricias. *Mo.* De que señor?
*Go.* De la Encomienda mayor,
que oy me dio el Rey, de Castilla.
*Mo.* Mil años, señor, la gozes,
dia de mercedes es.
*Hip.* Si aguardas no aura despues
tal ocasion. *Fel.* No dès vozes.
*Hip.* Notable ventura ha sido
el yr desacompañado.
*Fel.* Tu le has de dar al criado.
*H.* Llega. *G.* Ay Dios q̃ me hã herido!
*Mo.* Y a mi me han dado tambien
vna gentil cuchillada.
*Go.* No puedo sacar la espada.
*Fel.* Vna daga venga bien
El palo de vna alabarda.
*H* Huye. *F.* Sigueme. *M.* Traycion.
*Go.* Valgame Dios, confession.
*Ped.* Vozes son estas, aguarda.
*Iu.* Entraos, señora, y veremos
quien son los de la question.

*Quitese.*

*An.* Dios os libre. *Go.* Confession.
*Iu.* Quien va? *Mo.* Ni va, ni podemos.
*Go.* Si por ventura mi nombre
algunas vezes oyste,
Cauallero, di que han muerto
a Gomez de Benauides.
Essa de enfrente es mi casa.

*Iu.*

*Iu.* Gomez dixo. *Ped.* Gomez dize.
*Iu.* Señor don Gomez, que es esto?
*Mo.* Y à mí nadie quiere oyrme?
*Go.* Quien soys Cauallero noble,
que a socorrerme veniſtes?
*Iu.* Don Iuan de Carauajal.
*Go.* Muerto me ha vn hõbre, seguilde.
*Iu.* Hermano tomad en braços
a don Gomez. *Ped.* Tenle, ay triſte
que yo seguirè el traydor.
*Iu.* Presto la ocasion dezidme.
*Go.* Inuidia deuio de ser.
*Iu.* Ninguna causa le diſtes?
*Go.* Ninguna, por Dios, don Iuan,
mas ya el alma se despide
del cuerpo mortal, tenedme.
*Iu.* Ola, si puedes asirle
mientras traygo vn confessor,
tenle. *Mo.* Aũq no estoy muy firme
el amor me darà fuerças

*Vase don Iuan.*

*Go.* Si del coraçon humilde
recibis la contricion,
perdon, buen Iesus, os pide,
quien eres? *Mo.* Morata soy.
*Go.* Estàs herido? *Mo.* Con quinze
puntos no podra el Barbero
la cuchillada zurzirme.
*Go.* Quitame aqueſta cadena,
y tomatela. *Mo.* Que quite
la cadena, buen señor?
*Go.* Mas merece quien bien sirue,
toma, ò quitarela yo.
*Mo.* Quiero obedecerte *Go.* Dime,
vendra el confeſſor? *Mo.* Ya viene.

*Sale el Rey, guarda y Caualleros.*

*Fer.* q hã muerto a D. Gomez dizes?
*Ra.* Assi lo dizen, señor,
aqui esta Gomez. *Mo.* Repite
de Iesus el santo nombre.
*G.* Iesus. *M.* Ya ha espirado. *F.* Espire
mi alegria, mi esperança,
a Gomez, a Benauides,
lleualde a su casa: hà cielo!

*Lleuen a don Gomez.*

quien està aqui? *Ga.* Llega, y dile
quien eres. *Mo.* Quien he de ser.
*Fer.* En que mal punto que vine.
*Mo.* Lacayo soy de don Gomez.
*Gar.* Que es aquello que escondiſte?
*Ra.* Vna cadena por Dios.
*Mo.* Herido estoy, no me mires.
*Gar.* Este es, señor, su lacayo.
*Fer.* Tu de palacio saliſte
solo con el? *Mo.* Si señor,
*Fer.* Quien ha muerto a Benauides?
*Mo.* Yo no vi nadie. *Ra.* Este tiene
vna herida, y como viſte
la cadena y la venera,
que la Cruz roxa diuide,
por quitarsela le ha muerto,
que don Gomez pudo herirle
por defenderle. *Fer.* Es sin duda.
*Mo.* Yo muerto? *Ra.* Que se averigue
harà muy presto el tormento.
*Mo.* Señor, tal crueldad permites?
*Fer.* No estarè vn punto en Palencia,
ola, postas apercibe
à Salamanca, en que ya
la Vniuersidad reside,
que de aqui mudò mi padre.
*Mo.* Señor, mira que estoy libre
de la traycion desta muerte.
*Fer.* Ay Gomez de Benauides!

# ACTO SEGVNDO

*Salen don Ramiro y don Garcia.*

*Gar.* Notable sentimiento el Rey ha hecho
por Benauides! *Ra.* El lo merecia
por las virtudes de su heroico pecho.
*Gar.* Con estraña y mortal melancolia
vino desde Palencia à Salamanca.
*Ra.* Tiernamente le amaua, don Garcia.
*Gar.* Iamas tan liberal, hermosa y franca
salio de noche escura y tenebrosa
la bella Aurora colorada y blanca,
Como me pareciò su hermana hermosa
con el luto que ayer al Rey hablaua.
*Ra.* Mucho enternece vna muger llorosa.
*Gar.* Las estrellas bellissimas bañaua
del cielo de sus ojos tan honesta,
que aunque daua dolor, enamoraua.
*Ra.* Diole el Rey mas que la comun respuesta?
*Gar.* Diole tantas respuestas y fauores,
quanto cuydado desde ayer me cuesta.
Casarla quiere el Rey, pues que mayores
para mi, que la adoro, y no lo digo,
sino me han de faltar competidores?
Este Carauajal, este enemigo
me mata con sus zelos. *Ra.* Presto espero,
que el justo cielo le darà castigo.
*Gar.* Quiero hablarte, Ramiro, y quando quiero
me ocupa la verguença de tratarte
vn pensamiento por vengança fiero,
Fiero parece, mas por otra parte
parece justo por vengança nuestra.
*Ra.* Pues yo te escusarè de declararte.
*Gar.* O cielos! suspended la piedad vuestra,
no siempre aueis de ser cielos humanos,
tambien en castigar quien soys se muestra.
*Ra.* Tu quieres intentar que estos hermanos
pierdan del Rey la gracia, y aun las vidas.
*Gar.* Eres mi sangre al fin, dame essas manos.
No diremos que fueron homicidas

de

de don Gomez los dos? *Ram.* Si alguno huuiera
que al darle aquella noche las heridas
Con nosotros tambien al Rey dixera,
que viò que eran los dos Carauajales,
gran fundamento de verdad tuuiera.
*Gar.* Testigos falsos dudas? por cien reales
te vendran a rogar de veinte en veinte.
*Ram.* Querran contra personas principales?
*Gar.* Esso preguntas? dame tu que intente
prouar vn hombre la mayor mentira
que puede imaginar quien siempre miente,
y verás mil testigos a la mira,
Para ver si los llama con dinero.
*Ram.* Si para Dios los huuo, no me admira.
*Gar.* Prouança con testigo verdadero
siempre con la verdad va limitada,
aunque la adorne el escriuir ligero.
Mas con testigo falso tan pintada,
que ay hombre a quien le dan el juramento,
y es como dar licion bien estudiada.
*Ram.* A Escuelas viene el Rey, que está contento
de que ya de Palencia se mudassen,
y que vayan las letras en aumento:
Pidioles que vn Poeta laureassen,
cosa que suele pocas vezes verse,
el Almirante, y que su frente honrassen,
Y ha combidado al Rey. *Gar.* Suelen hazerse
en Italia estos actos, que en España
pocas frentes pudieran atreuerse,
La causa es el andar en la campaña
con los Moros, Ramiro, cada dia.
*Ram.* Ya vienen. *Gar.* Noble gente le acompaña.
*Ram.* Busca ocasion de hablarle. *Gar.* Esso querria.

*Salgan los Caualleros q̃ puedan, y luego los Doctores, y Maestros, y vn gorrõ para el vexamẽ: el Rey detras hablãdo con el Retor, y vn poco mas adelante el graduado con vn laurel en la cabeça, y otro en la mano.*

*Per.* Andad mas, que este lugar
oy os toca a vos, Rector.
*Ret.* Como sois su Protector,
quereis las letras honrar.
Vuestro padre, que Dios tiene,
dexò en vos bien heredada

esta

essa virtud, de que honrada
toda esta Academia viene.
Y aunque es el Brauo llamado,
tanto las letras honrò,
que harto mejor merecio
llamarse Sancho el Letrado.
Pero este nombre, señor,
yuale el cielo guardando
para vn diuino Fernando
de las letras Protector.
*Fer.* Sientense todos. *Ret.* Aqui
tienen todos su lugar,
y vos podeis començar,
y sed breue. *Gom.* Incipio? *Ret.* Si

*El gorron en su catedra.*

*Gor.* Heroico Principe, en quien
se mira el viuo retrato
de aquel fenix de si mismo
del diuino Sancho el Brauo.
El que con justo desseo
de que se aumentassen tanto
las letras, a quien las armas
escurecieron los rayos.
De Palencia a Salamanca
mudò este Colegio sacro,
que ha de dar assombro al mundo
dentro de muy pocos años.
Porque sin ser yo Profeta,
ni Astrologo judiciario,
echo de ver que esta Escuela
darà a España mas Letrados,
Que a Francia ha dado Paris,
Bolonia a Italia: y passando
al Asia, Atenas a Grecia,
como ya se van mirando
En las colores que veis,
roxo, verde, azul y blanco,
Canones, Leyes, Maestros
Teologos, y hombres sabios.
Mas porque vuestra alabança
toca a Oradores tan claros,
que dirán latinis verbis
vuestros meritos, Fernando,
Yo passo, amplissime Rector,
patres gazpirrios, yo passo,
yo passo, pulchra iuuentus
bonerorum, & gorrarum
A lo que me toca a mi:
porque el señor laureando
ya me espera en la estacada
de aquesse insigne teatro.
No es este grado de Leyes,
no es Medicina este grado,
no es de sacra Teologia
este capirote y lauro.
Es hablando con perdon
de los que estan escuchando
de vn Poeta, que ay Poetas
que se han de nombrar con asco.
Dasele lauro despues
de auer hecho algunos actos,
como es ser Latino y Griego,
y en muchas lenguas versado.
Buen Retorico, y Filosofo,
Astrologo tantoquanto,
y en todas las demas ciencias
con principios necessarios.
Recitò en muchos sujetos
versos suyos aprouados,
dando todas las escuelas
famoso, y deuido aplauso.
Escriuiò vn arte Latino,
y vn ecphrasis Castellano,
en fin sin R. salio
digno del laurel sagrado.
Pero attendite señores,
y para el punto digamos
que es Poeta, y su principio,
mas burlescamente hablando.
Cuenta el Filosofo Murrio
en el libro treinta y quatro,

qua

que andando vn hijo de Cham
vnas huertas cultiuando,
Vio vna calabaça insigne,
de tal grandeza y tamaño,
que le obligò a señalarla
con vn cordel por el cabo.
Creciò mucho: y finalmente
vna mañana llegando
a verla, como otras vezes,
viola rota, y que vn muchacho
Hazia por salir fuerça,
qual suele salir llorando
del vientre materno el niño,
llegado el tiempo del parto.
Como vio el hombre parir
la calabaça, espantado,
llegò, y siruiò de partera,
sacando el muchacho en braços.
Lleuòle a su casa, y dizen,
que yua el niño gorgeando
tanto, que le preguntò.
quien eres, monstruo del diablo?
Y respondio en voz de tiple:
Poeta: que estraño caso!
Poeta! pues que has de hazer?
replicò el pobre hortelano.
Versos dixo, en que celebre
hechos heroycos y raros
de Capitanes ilustres,
ò de amor sucessos varios.
Como oyò el hombre que auia
de dar en el ayre saltos,
pues hijo de calabaça
tales sacaria los cascos.
Puso a su muger dos fuelles,
por pechos, y entre los labios
puso la punta, y assi
le fue con ayre criando.
Con esto ninguna cosa
humidà criò el cuytado,
ni tuuo meollo en hueso,
ni sesso en el pericraneo:
Que con celebro tan seco
sus desdichas le criaron,
que en tocando en su cabeça,
aunque fuesse con la mano,
Sonaua como pandero,
fuera el pergamino blanco,
y dentro los cascabeles,
que como son desbocados,
corriendo con ellos tienen
la disculpa del caualio:
Deste procediò el segundo,
y luego el tercero y quarto,
hasta el Homero de Grecia,
y el Virgilio Mantuano,
De los Latinos vinieron
los Prohençales, y tantos
desta calabaça insigne
nazen, por nuestros pecados,
Que ay dellos mas en Castilla,
que cerrajeros gabachos:
porque ya lo son en ella
hasta pajes, y lacayos:
De los quales el Poeta
que estais señores mirando,
es hombre que componiendo
ciertos versos a vn retrato
Se puso vn dedo en la boca,
y en las vñas començando,
se comiò todas las yemas
de los dedos de las manos.
Dizen, que llegò otra vez
a vna venta con vn macho,
notando ciertos conceptos
en vn librillo de mano:
Y atandole en el pesebre,
mil desatinos pensando,
sin quitar al macho el freno
le echò la comida a vn lado.
Quando se quiso partir,
entrò puesto vn fieltro blanco,

y dando

y dandole vna palmada
en el anca, el pobre macho,
Que de la cenada apenas
auia tocado vn grano,
alçò los quartos trasseros,
y dandole vn sepan quantos,
le truxo por el estiercol
rebolcado vn grande rato.
Acudiò gente a las vozes
y embuelto en el fieltro hallaron
al Poeta en el estiercol
a las Musas invocando:
Y que por disimular
el auerle maltratado
junto a la misma comida
estaua enfrenado el macho.
Otra vez, dizen, que estaua
cierta batalla pintando
de vn Principe, y de vn gigante
con vna maça en la mano.
Y tomando el orinal,
porque siempre los Letrados
le tienen en los estudios,
dio nueua fuente al Parnaso.
Y estando assi, diuirtiose
en el golpe, y alçò el braço,
y pensando que era maça
el orinal desdichado
Dio en la mesa què escriuia
sobre el papel tal porrazo:
diziendo, muera el traydor,
que acudiendo los criados,
mesa, libros, y papeles
llenos de orines hallaron.
Es enamorado el triste,
y esto pudiera escusarlo;
porque quien dize, Poeta,
tambien dize, namorado.
Mas auiendole cogido
en su casa vn boticario,
porque su honrada muger
le dio auiso de su daño.
Le atò a vn pilar, y le yntò
desde la cintura a baxo
con miel rosada, y le hizo
que le escriuiesse entretanto
Vn epigrama famoso
las mugeres alabando,
pero con mayor exceso
a las de los boticarios
Gastó vn dia, y no fue mucho,
porque las moscas, y tauanos,
como a la miel acudian,
le hazian dar se a los diablos.
Tras esto dizen, que vn dia
cierto señor Castellano,
no sabiendo quien le auia
hecho en versos cierto agrauio,
Puso premio a quantos fuessen
con versos para alabarlo,
y llegando el dia, dizen,
que encerrò setenta y quatro,
Entre los quales se hallò
aqui el señor Dotorando,
y alcançò la colacion,
que fueron muy buenos palos.
Pero todo aquesto es burla,
que si en las veras hablamos,
es honra destas escuelas,
y muy digno desle lauro.
No es Poeta maldiziente,
no es inuidioso, ni Satiro,
no es ignorante de aquellos
que estan siempre murmurando.
Es Poeta noble, heroyco,
no de aquellos desdichados,
que dize Merlin que tienen
cerca del infierno vn quarto:
Y que por cada mentira
los està el diablo sacando
vna muela, porque luego
le van naciendo otras quatro.

Tu-

Tuuo origen la poesia
del mismo Dios increado,
Adan fue el primer Poeta,
que los Caldeos el Psalmo
Nouenta y cinco tuuieron
por suyo en los versos sacros,
despues todos los Profetas,
Moyses, Samuel, Dauid santo,
Ana, Delbora, y Iudith
escriuieron y cantaron
versos: y la misma Virgen
compuso vn diuino canto.
Padres de la ciencia son,
Platon lo dixo, mas quanto
puedo dezir, lo hallareis
en Tulio con mas espacio,
Que yo pidiendo perdon,
si os he parecido largo,
hic finem facio, y assi
à tuti me racomando.

*Sale el Conde de Benauente.*

*Be.* Dème albricias vuestra Alteza.
*Fer.* O Almirante, de que son?
*Be.* Ya de Castilla, y Leon,
soys Rey. *Fer.* Cubrid la cabeça
Mi Mayordomo mayor.
*Be.* Mil vezes los pies os beso.
*Ra.* Prospero bien! *Gar.* Gran sucesso!
*Be.* Iuntaronse, gran señor,
A juzgar à quien tocaua
de don Alonso, ò de vos
el Reyno, y qual de los dos
en la possession estaua
Con mas derecho y razon,
don Dionis Rey generoso
de Portugal, y el famoso
don Iayme Rey de Aragon.
Y hallaron, que à vos os toca,
aunque a don Alonso han dado
donde viua descansado.
*Fer.* Iusta razon les prouoca.
*Be.* Dadme, gran señor, los pies.
*Fer.* Leuantaos Comendador
mayor de Leon. *Be.* Señor,
vuestra hechura soy. *Fer.* Despues
Quiero las albricias daros.
*Be.* Ya Rey inuicto lo estan.
*Fer.* Mi General Capitan
quiero, Pimentel, nombraros
De toda la Andaluzia.
*Be.* Tantas mercedes, señor!
*Ret.* Puesto que puedan mejor
celabrar esta alegria
Las armas, licencia os pido
para que las letras puedan,
pues que tan honradas quedan
del fauor que han recebido.
*Fer.* Será gusto para mi.
*Be.* Ea Caualleros, vamos
donde mil fiestas hagamos.
*Ra.* Los dos estamos aqui.
*Be.* Mascara esta noche aura,
cañas, y toros mañana.
*Ra.* Saldras? *Gar.* Si harè, si doña Ana
licencia y color me da.
*Ra.* Pues vè esta noche à pedilla:
al Rey van acompañando.

*Dentro.*

*Tod.* Castilla por don Fernando.

*Dentro.*

Vitor el Rey de Castilla.

*Sale doña Ana, y don Iuan de Carauajal en entrandose.*

*Iu* Si el Rey de casarte trata,
lexos estoy de ser yo
quien te merezca: oy me mata.
*An.* Dire a todo el mundo, no,
serè à todo el mundo ingrata.
*Iu.* Como podras aquel dia

resistri

resistir su voluntad.
*An.* Con determinar la mia,
que no ay fuerça en magestad,
quando vna muger porfia.
*Iu.* Diveslo aqui que no ves
la deidad de vn Rey, despues
yo sè que harás lo que el quiera.
*An.* Que te adoro considera,
para que seguro estès.
Y para seguridad
desta fè, di como quieres
obligar mi voluntad?
*Iu.* Eres muger, las mugeres
son. *An.* Que? *Iu.* Menores de edad.
*An.* No ayas miedo que me valga
de essas leyes. *Iu.* Es razon,
que vna muger tan hidalga,
no ha de hazer obligacion
adonde otra deuda falga.
Quien està en la huerta? *An.* Aqui
no ay mas, don Iuan, de los dos.
*Iu.* Puedo hablarte claro? *An.* Si.
*Iu.* Pues mi señora, por Dios,
que estoy sin alma por ti.
Haz de suerte que no tenga
tan grandes desconfianças,
antes que vn estorvo venga,
ya se van mis esperanças,
haz que el temor las detenga.
*An.* Mano y braços bastarán
à asegurar tus rezelos?
*Iu.* Laços y firmas serán
solo los ciegos arroyuelos
mi amor murmurando van.
La huerta està sola, el luto
no importa donde ay amor,
paga à amor este tributo.

*Dentro dize vn jardinero quando vaya a abraçalla.*

*Iar.* Tan temprano llevais flor?
tarde gozareis del fruto.
*An.* Detente! *Iu.* Quien es aquel?
*An.* Iardinero de la huerta.
*Iu.* O que respuesta cruel,
si ella con mi amor concierta,
ya no ay que esperar en el!
La flor dixo que llevava
temprano, y luego añadio,
que tarde el fruto esperava.
*An.* Con algun arbol hablò.
*Iu.* Al de mi esperança hablava.
Mas cumplid, esposa bella,
la palabra que me dais,
pues amor sale por ella.
*Iar.* Yo os juro que no os veais
en vuestra vida con ella.
*Iu.* Ay tal cosa que en el punto
que voy a tomar tu mano,
respondes a lo que pregunto!
*An.* Caravajal, todo es vano,
fruto y flor gozarás junto.

*Sale Leonido criado con vna guitarra y vnas flores y el jardinero.*

*Iar.* Comiença la primavera,
y no ay mas flores agora.
*Leo.* Presentarselas quisiera,
Laureno, a cierta señora.
*Iu.* Leonido es aquese, espera,
Donde vas? *Leo.* Con ocasion
destas flores, y esta fuente
vine a hazer vna cancion,
por tomar de su corriente
las consonancias del son.
*An.* Y tu Laureno, que hazias?
con que flor, ò arbol temias
conuersacion? *Iar.* Ya señora,
que de hojas su verde aurora
corona estas fuentes frias,
Cerquè la huerta por ver
romper sus tiernos pimpollos,

desde oy al amanecer
y vi en sus verdes cogollos
vn almendro florecer.
Como vi que parecia
de flores blancas cubierto,
que en camisa amanecia,
y vi que el yelo era cierto,
mirando la escarcha fria.
Que aun tiene el inuierno luto,
y no ay prado, ò monte enxuto,
dixe, auiendole dolor,
tan temprano dais la flor,
tarde gozareis del fruto.
Aunque almendra dulce y bella
prometeis, y en flores dais
tales esperanças della,
yo os juro que no os veais
en vuestra vida con ella.
*An.* Essas palabras oì.
*Iu.* Yo las entendi por mi.
*An.* La difinicion mayor
de amor fue siempre el temor.
*Iu.* Luego con razon temì?
*An.* Sientate, y pues ha venido
a buena ocasion Leonido,
cante alguna letra. *Iu.* Canta,
y entre al alma en pena tanta
algun bien por el oìdo.
*Leo.* Que dirè? *An.* Vna letra di,
en que vna muger que amò,
por dezirâ su amor si
diga à todo el mundo no.
*Leo.* Del si, y el no, digo ansi.

*Cante.*

Por vn si dulce amoroso,
dado de quien digo yo,
dirè a todo el mundo no, no, no.
Si aquel a quien me rendi,
y à quien mi remedio toca,
junta de su dulce boca
dos letras que digan, si,
aura tanta gloria en mi,
que si le alcançasse yo,
dirè a todo el mundo no, no, no.

*Sale don Pedro de Carauajal.*

*Ped.* De espacio estais, ardiendose de fuegos,
vozes, carreras, vitores, disfraces,
y fiestas Salamança? no ha llegado
à vuestro sordo, y encantado oydo,
que salio la sentencia por Fernando,
y que es Rey de Leon y de Castilla?
*Iu.* Por muchos años, Pedro, pero aduierte,
que vn amante en presencia de lo que ama,
tiene en extasis dulces los sentidos,
bañada la memoria en blando Nectar,
como el entendimiento en puro Ambrosia,
no es tarde agora, para hazer que vea
el Rey nuestro contento y regozijo,
como saldremos, porque luego sea?
*Pe.* Con mascaras salgamos. *Iu.* Bien has dicho:
dame licencia mouimiento mio,

luz destos ojos, dame solo vn rayo
para que vaya y buelua à verte. *An.* Pienso,
segun mi condicion es belicosa,
llega el oido. *Ped.* Que ay Leonido amigo?
*Leo.* Entretener estos amantes locos.
*Ped.* Has visto amando algunos cuerdos? *Le.* Pocos
*Iu.* Dizes muy bien, y puedes disfraçada
ver toda la ciudad, que las Escuelas
estarán francas, y sus estudiantes
con mil disfraces, y inuenciones. *An.* Vamos,
y tu Laureno ten secreto. *Lau.* Aduierte,
que llamaua vn discreto, que sabía
que suelen ser mil vezes necessarios.
*An.* Como? *Lau.* A los jardineros secretarios.
*An.* Dixo muy bien, porque vn jardin, y vn coche
encubren mas que la callada noche.
*Vanse.*

*Salen al teatro despues de auer hecho algun ruydo dentro de cascabeles, y atabales con sus disfraces, y las mascaras en la mano, don Ramiro y D. Garcia*

*Gar.* Ni ha salido ni ha querido.
*Ra.* Si te vas saldra despues.
*Gar.* Esto me prece que es
correr, y quedar corrido.
Ponte al dorado valcón
de essa cerrada ventana,
Sol, que no es tan de mañana,
pues mas de las cinco son.
Y estas de la tarde ya.
*Ra.* En este cielo Español
no es justo llamar al Sol,
quando a los Indios se va.
*Gar.* Declaradamente veo
que mientras Carauajal
viuiere para mi mal,
no ha de yr bien a mi desseo.
*Ra.* Que tardas de procurar
que no viua, y que tu viuas?
*Gar.* No mas de que te apercibas,
para que al Rey pueda hablar.
*Ra.* Yo tengo ya preuenidos
dos hombres que jurarán.

*Entre el ruydo salga el Rey, y el Conde de Benauente con libreas, y mascaras.*

*Gar.* Que bien disfraçados van
estos dos! *Ra.* Buenos vestidos!
*Gar.* Quedo, que es el Rey por Dios!
*Ra.* El Rey? pues llegate a el.
*Fer.* Conde, dexad el tropel,
vamonos solos los dos.
*Ben.* Por aqui va menos gente,
quiere vuestra Magestad
gozar oy de la ciudad?
*Fer.* Querria. *Be.* Pongase en frente
desta calle, que es el passo
para la Rua. *Ra.* Son nuestros
hidalgos? *Fer.* No somos vuestros.
*Ben.* Yd delante. *Ga.* Estraño caso

Començamos a intentar.
*Ra.* Pues de que quadrilla son?
*Fer.* De la del Rey. *Gar.* Con razon
del Rey se pueden quexar
Los deudos de Benauides,
pues a sus ojos aqui
anda disfraçado ansi.
*Fer.* Ereslo tu, que le pides
Cuenta al Rey con tal malicia
desta fiesta? *Ga.* Era razon
que mostrara compassion,
y los hiziera justicia.
*Fer.* El Rey mostrò sentimiento
de la muerte de vn criado,
que no està el Rey obligado
a mas luto, y yo no siento
De quien ha de hazer justicia.
*Gar.* No? de dos Carauajales
hermanos, que desleales
de pura inuidia y malicia
Le mataron, y yo sè,
que porque son sus amigos
lo han callado dos testigos
que saben bien lo que fue.
*Fer.* Valgame el cielo, que es esto!
*Be.* Elado, señor, estoy.
*Ra.* Mandais algo que me voy?
*Fer.* Esperad, no os vays tan presto,
Los testigos no direis,
pues dezis los matadores?
*Gar.* Son sus amigos mayores,
dellos nunca lo sabreis.
Mas si con el Rey hablais,
dezilde, que hable algun dia
a Ramiro y à Garcia:
pero no se lo digais,
Que no es bien ya que murio
Benauides, dar la muerte
a dos hõbres. *Fe.* Conde, aduierte
los testigos que nombrò.
*Gar.* A Dios, señores. *Fer.* El cielo
os guarde. *Be.* Que no supieras
quien eran? *Fer.* Si consideras
destos hombres el buen zelo,
Echarás, Conde, de ver,
que no serà necessario,
y que de hazer lo contrario
menos pudiera saber.
Ellos dan los matadores,
ellos los testigos dan,
que quieres mas? *Be.* No podran
ser estos hombres traydores?
*Fer.* Pues como dieran testigos,
y dos Caualleros tales?
*Be* Nunca los Carauajales
fueron, señor, enemigos
De Gomez de Benauides.
*Fer.* No bastaua amarle yo;
embidia los obligò,
que mas ocasion le pides?
*Be.* Bien dizes, solo seria
inuidia. *Fer.* Quiero dexar
las fiestas, Conde, y hablar
a Ramiro y à Garcia,
Que son buenos Caualleros,
y ellos diran la verdad.
*Be.* Triste està tu Magestad.
*Fer.* Viue Dios, barbaros fieros,
Que ha de ser exemplo al mundo
vuestro castigo. *Be.* Señor,
no dès lugar al rigor.
*Fer.* Yo en la justicia me fundo.
*Be.* Es verdad, mas para hazella,
dissimula, y no los prendas
hasta que ser cierto entiendas.
*Fer.* Todo el amor lo atropella.
Quise a Benauides bien,
oy que su muerte se prueua
el dolor se me renueua,
y la vengança tambien.
*Be.* Creeme, que es menester
yr con tiento, gran señor.

*Fer.* Si me da lugar amor
para templar el poder,
Que sino terrible furia,
Caruajales traydores,
os amenaza. *Ben* Mayores,
son los daños de la injuria.
Pero esto importa al castigo.
*Fer.* Para mi en el cielo estàs,
Gomez, mas presto verás
que fui tu Rey, y tu amigo.

*Vanse, y salen Morata el lacayo con vn estudiante pobre, y sus dos baculos.*

*Mo.* Cierto que es bella ciudad,
y aunque cansado venia,
me holguè de verla. *Est.* Este dia
hizo la Vniuersidad
La mayor ostentacion
que puede su Escuela hazer.
*Mo.* Tambien han dado que ver
los que de palacio son.
*Est.* Quien como ellos, que en efeto
son Principes? *Mo.* Este dia
fue de comun alegria,
y que la tengo os prometo,
Aunque vengo fatigado.
*Est.* Que pensais agora hazer?
*Mo.* Yo no vengo a pretender
por letrado, ni soldado.
Ya os contè por el camino
mi prision, y mi inocencia,
nunca yo entrara en Palencia,
donde tanto mal me vino.
*Est.* Agora os enternecèis?
*Mo.* Es vano mi sentimiento,
si me he tragado vn tormento
de la manera que veis?
Solia ser tan ligero,
que vn caualllo a mas andar
no me podia alcançar,
siempre yua yo delantero.
Y agora por mis pecados
no me puedo menear.
*Est.* Como os pudieron culpar?
*Mo.* Porque no hallaron culpados.
Diome Gomez mi señor
vna cadena en su muerte,
que nunca en Argel tan fuerte,
ni con tan fiero rigor
Moro la puso a cautiuo.
pensaron que por hurtalla
le matè. *Est.* Quien ya se halla,
Morata, con honra y viuo,
Ofrezca á Dios por sus culpas
lo passado. *Mo.* Assi lo hago,
que en las desdichas que pago,
doy de mi ofensa disculpas.
*Est.* En fin, que pretende hazer?
*Mo.* Aunque digo que no vengo,
porque armas ni letras tengo,
á la Corte a pretender,
Sepa que tengo pensado
dar al Rey vn memorial,
no porque me pague el mal,
que su prision me ha causado.
Mas solo por el descargo
de su conciencia Real.
*Est.* Bien es, que en vn memorial
haga de su deuda cargo,
Y que le note va discreto,
que al Rey el decoro guarde.
*Mo.* Vos erades, sino es tarde,
vnico para este efeto.
Siempre traen estudiantes
como vos tintero y pluma.
*Est.* Quereis que le escriua en suma?
*Mo.* Siempre somos ignorantes
Estos de la profession
de la rascatiua ciencia,
y pues que vuestra esperiencia

sabr

sabra mejor la razon.
Poned mi inocencia alli,
y pedid al Rey merced.
*Est.* Apartaos aqui, y creed
que ay vn Ciceron en mi:
Pero passe aquesta gente,
y escriuiremos mejor.

*Salen don Iuan de Carauajal, y doña Ana y don Pedro disfraçados, con las mascaras en las manos.*

*Ped.* En mas estimo el fauor,
que los tesoros de Oriente.
*Mo.* Retirado en esta esquina
escriuireis mas de espacio.
*Est.* Vamos.
*Vanse.*
*Iu.* Bueno està palacio!
*An.* Gran belleza! *Ped.* Peregrina!
*Iu.* Viene mi hermano muy loco,
y con razon, pues Leonor
le hizo tan gran fauor.
*An.* Mas merece, y todo es poco.
*Ped.* El que en esso me aueis hecho
estimo en mas. *An.* Dios os guarde
*Pe.* Ya tiene desde esta tarde
alta esperança mi pecho.
*An.* Pues ¿os dio? *Ped.* No veis en el
esta vanda verde? *Iu.* Y yo
no tendre esperança? *An.* No,
que no sois vos tan fiel.
*Iu.* Si en mi no ay fidelidad
para tan justa porfia,
no ay luz, señora, en el dia,
no tiene el Sol claridad.
No es humido el mar, ni el fuego
tiene calor, ni es la Luna
inconstante, la Fortuna
mudable, ni el Amor ciego.
Y para que os desdigais
del agrauio que aueis hecho
a la lealtad de mi pecho,
donde vos por alma estais,
Me aueis de dar el fauor,
que, de inuidia de mi hermano,
os pidio mi amor en vano,
pues llamais falso mi amor.
*An.* No lo dixe porque creo
que falsedad me tratais,
que mas satisfecho estais
de mi amor y mi desseo.
Pero si a tan firme amante
pude ignorante agrauiar;
yo os quiero desagrauiar
con daros este diamante.
Cuya firmeza y valor
se hallarà con vos mui bien,
pues la imitaron tan bien
vuestra sangre y vuestro amor.
*Iu.* Besoos las manos mil vezes
por la honra que me hazeis,
de la verdad que sabeis
son vuestros ojos juezes.
No tengo mas que os dezir
en abono de mi amor,
pues en fineza y valor
le aueis puesto a competir
Con este hermoso diamante,
que arrimado al coraçon
confiessa en esta ocasion,
que es a vencerle bastante.
*Ped.* Gente passa, al rostro hazed
con las mascaras defensa.
*Iu.* Cubre tu sol. *Ped.* Haz ofensa
al dia. *An.* Tanta merced?
*Ped.* Por aqui podemos yr
a casa con menos gente.
*Iu.* Quien ama, y calla, no siente.
*An.* Pues que me quieres dezir?
*Iu.* Que me dès tus manos bellas.
*An.* Veslas aqui. *Iu.* Quita el guante.

*An.* Guardame, Iuan, el diamante.
*Iu.* Como el cielo sus estrellas;
Que como en su soberano
manto cada luz está
clauada, assi lo estará
este diamante en mi mano.
*Vanse.*

*Sale el Rey y el Conde de Benauente.*

*Rey.* Llamaron a Ramiro y a Garcia?
*Ben.* Ya, señor, los llamaron, y aqui esperan.
*Rey.* Por puntos crece la tristeza mia.
*Ben.* Seguros los he visto, no se alteran.
*Fer.* Qualquiera dellos, Conde, merecia
mayor castigo que las leyes dieran
al matador, pues han callado. *Be.* Han hecho
como hidalgos de limpio y noble pecho.
*Fer.* Pues que perdieran en auerme dado
en caso tan atroz justa noticia,
no por ser Benauides mi priuado,
mas por la autoridad de mi justicia?
*Be* Acusarlos pudiera auer culpado
la nobleza que tienen de malicia,
y no es agora tanto el interualo.
*Fer.* No es bueno quien encubre lo que es malo.
Llamaldos Conde. *Be.* Ya, señor, los tienes
en tu presencia. *Fe.* Es hecho de hõbres nobles?

*Salen don Ramiro y don Garcia.*

*Gar.* De que te turbas y suspenso vienes?
*Fer.* Encubrir a su Rey los tratos dobles,
que aspereza, que furia, que desdenes
vistes en mi? si quando entre los robles
de Arlança desnudastes el azero
contra vuestro señor, y Rey primero,
Yo os hiziera poner entre sus ramas
colgados de los cuellos en dos sogas,
no huuiera visto aqui. *Ra.* Traygiones llamas
los hechos por quien tu tambien abogas,
seruir à Alfonso dessa suerte infamas?
tu mismo hazes la ley, y la derogas,
no diste libertad à quien quisiesse
para que à Alfonso en guerra y paz siruiesse?

Si

Si agora, gran señor, que declarada
tenemos de tu parte la justicia,
se desnudara contra ti la espada,
era traycion, mas antes no es malicia.
*Fer.* Que no hablo de la guerra, ya es passada:
mi nobleza, Ramiro, no codicia
vengança vil. *Ra.* Pues qual ofensa ha hecho
à tu valor nuestro inocente pecho?
*Fer.* No es ofensa el saber que dos traydores,
villanos, fementidos, desleales,
à quien fino el mejor de los mejores
diessen la muerte con traygiones tales,
y callando, mostrarse defensores?
*Gar.* De quien señor? *Fer.* De los Carauajales,
que estos valientes Hectores, y Cides
mataron al señor de Benauides.
*Gar.* Señor? *Fe.* No ay que negar, yo lo he sabido,
del Rey el sobera no acatamiento
basta para dezir verdad, que ha sido
el mas fuerte linage de tormento
*Ra.* Quié te lo ha dicho? *Fer.* El cielo, q̃ ha querido
que se descubra esta maldad. *Gar.* No siento
quien puede auerlo visto. *Ra.* Si he callado,
ha sido solo de amistad forçado.
Mas pues el cielo quiere que se entienda,
aduierte que este solo seruir puede
de indicio, que nosotros no hemos visto
distintamente el caso, ni sabemos,
que los Carauajales ayan muerto
à Gomez de Guzman y Benauides.
*Gar.* Yo dixe a dos amigos de quien fio
mis pensamientos, que sospechas tengo
que los Carauajales le mataron,
y estos, señor, lo mismo te auran dicho.
*Fer.* Pues como presumis que ellos le hã muerto?
*Ra.* Topamoslos Garcia, y yo vna noche
junto a la puerta de don Gomez; pienso,
y pienso bien, que fue la noche misma:
llegaron con estoques y broqueles
a echarnos de la calle, y no dexauan
que passasse ninguno, aunque tuuiesse

su casa en ella, pues si aquesto vimos,
y luego muerto a Gomez en su calle,
no es fuera de proposito, no digo,
afirmar que ellos son los matadores,
mas sospechar, señor, que serlo pueden,
y porque solo son sospechas estas
no re auemos hablado en este caso,
que puede ser engaño, y deste engaño
a quien está inocente venir daño.
*Ben.* Vès gran señor, como era menos cierto
esto de auer los dos Carauajales
à Benauides en su calle muerto.
*Fer.* Si, mas piden prision indicios tales.
*Ben.* Pareceme notable desconcierto
que cometiessen Caualleros tales
tan gran traycion; informate primero
que trates de prision. *Fer.* Prenderlos quiero.
*Ben.* Bastante es el indicio: pero aduierte,
que harás mejor la causa de secreto.
*Fer.* Y si se huyen? *Be.* Donde? *Ra.* Dessa suerte
tendra, señor, la informacion efeto.
*Fer.* Siento en el alma aquella injusta muerte,
mas pues tengo de entrambos tal conceto,
fiaros quiero el caso, y aunque amigos,
que me busqueis contra los dos testigos.
*Ra.* Pues dexa à nuestra cuenta el darte gusto,
y auerigual si son los dos culpados.
*Fer.* Tendreis de mi satisfacion al justo.
*Ben.* Son los Carauajales muy honrados,
yo no puedo pensar por qual disgusto
matassen juntos à traycion, y armados
à Gomez de Guzman y Benauides.
*Fer.* Disgustos, Conde, a las inuidias pides?

*Salen don Iuan y don Pedro de Carauajal.*

*Ped.* Fuerte determinacion
es la que lleuas, don Iuan.
*Iu.* Amor y razon me dan
animo en esta ocasion.
Dizen que el Rey ha llamado
a don Garcia, y sospecho,
que diligencias ha hecho
de ofendido y despreciado
Para pedir a doña Ana,
y el Rey se la quiere dar.
*Ped.* Si el Rey le embiò a llamar
lo tengo por cosa llana.

*Iu.*

*Iu.* Ay de mi! juntos estan,
y hablando con gran secreto,
que lo tratan te prometo,
y que a doña Ana le dan.
*Ped.* El Conde de Benauente
està con el Rey tambien.
*Iu.* Que mucho que se la den
con tal padrino presente!
*Ped.* No dudes que la pidio
de Garcia importunado,
y que el Rey se la aura dado.
*Iu.* Llegarè à impedirlo yo
Con el mayor desatino,
y mayor atreuimiento
que cupo en entendimiento;
mas lleuo à amor por padrino.
*Fer.* Yo me torno a resoluer
à prenderlos. *Ben.* No es razon.
*Iu.* De que temes coraçon?
ya se la dan por muger.
*Fer.* Pues podrase auerigual
de secreto mas seguro?
*Ben.* Esso te prometo y juro.
*Iu.* De prometer oygo hablar,
Sin duda que le promete
el Rey algun dote grande.
*Ben.* Esso vuestra Alteza mande,
y don Garcia lo acete.
*Iu.* Que lo acete don Garcia
dize el Conde! *Fer.* Pues sea ansi.
*Iu.* Ya el Rey ha otorgado el si.
*Gar.* De la diligencia mia
En hazer la informacion
tu Magestad estè cierto.
*Iu.* Ya se concluye el concierto.
*Fe* Quien està aqui? *Ru.* Los dos son.
*Fer.* Caruajal? *Iu.* Gran señor.
*Fer.* Quieres algo? *Iu.* Si quisiera.
*Fer.* Como no llega tu hermano?
*Iu.* Puesto que es mayor no llega,
Porque este negocio es mio.
*Fer.* q̃ quieres? *Iu.* Si en tantas guerras
no truxeran mis seruicios
por testigo tu presencia,
Que vale para contigo
mas que mil firmas, hiziera
mas largas informaciones.
*Fer.* No ay quien como yo los sepa.
*Iu.* Los Reyes premian seruicios?
*Fer.* Siempre los Reyes los premian,
porque estan à cargo suyo
ya las armas, ya las letras.
*Iu.* Pues dame premio, señor.
*Fer.* Escoge vna Cruz, y sea
para que en vacando gozes
de la primera Encomienda.
*Iu.* Escojo la Cruz, y beso
tus pies por merced como esta.
*Fer.* Y qual *Iu.* La del matrimonio.
*Fer.* No es mala, aũque à vezes pesa.
*Iu.* Con doña Ana de Guzman,
casarme he tratado, y ella
te lo suplica tambien.
*Fer.* Ten la mano vn poco, muestra,
Es diamante? *Iu.* Si señor.
*Fer.* Yo le conozco. *Iu.* Es la piedra
muy buena. *Fer.* No digo el fondo,
sino la sortija, que esta
Diz Gomez de Benauides
el dia que entrè en Palencia.
*Iu.* A mi me la dio su hermana.
*Fer.* Hablame despues. *Iu.* No queda
Con gusto. *Fe.* Conde! *Be* Señor.
*Fer.* La informacion se acrecienta,
vna sortija que di
a Gomez trae este. *Be.* Aduierta
vuestra Magestad, que sirue
a doña Ana. *Port.* Aqui le espera.

*Sale Morata con vn memorial, y vn portero.*

*Mo* Suplico a su Magestad,
que pues vista mi inocencia
me absoluieron de la instancia,
y libremente me sueltan,
Me haga alguna merced,
y deste papel entienda
mi injusta prision. *Fer.* Quien eres?
*Mo.* Que ya de mi no se acuerda?
Moratilla soy, señor,
aquel grande traga leguas
de Gomez de Benauides:
ya se le oluida vna fiesta
Que caminando à Segouia
comimos en vna venta,
y le dixo mi señor,
que Dios en el cielo tenga
Que era yo vn hombre de bien.
de los buenos de mi tierra,
que en lo que era ser leal
vn perro Irlandes no era
Mas castizo, y que en la espada
à diez, à doze, y à treynta
les podia tener mano,
y que por lo que professa
El arte de los caualios
puedo curar à Babieca? 1
*Fer.* De que estè libre me huelgo.
*Mo.* Pues si vuestra Alteza se huelga,
Deme con que pueda andar,
que me han quebrado vna pierna.
*Fer.* Acude a mi limosnero.
*Ben.* El Rey se va. *Ra.* Buenos queda
nuestros enemigos. *Gar.* Oy
nuestra vengança comiença.
*Vanse el Rey, y el Conde, y Ramiro, y Garcia.*
*Pe.* Aquel no es Morata? *Iu.* El mismo
*Ped.* Morata? *Mo.* El cielo me enseña
de mi remedio el camino.
*Iu.* Dexa los pies. *Mo.* No me vea
con libertad en mi vida,
si agora siento mis penas.
*Iu.* Saliste libre? *Mo.* Pues no.
*Iu.* Dios buelue por la inocencia,
ven, y verás a doña Ana,
aunque en verte se enternezca.
*Mo.* Està en Salamanca? *Iu.* Si.
*Mo.* Y como te va con ella?
*Iu.* Oy se la he pedido al Rey.
*Mo.* En sus meritos la emplea,
viue Isabel toda via?
*Iu.* Toda la casa està buena,
mucho se han de holgar de verte.
*Mo.* Vamos, señor. *Ped.* Como quedò
tu pretension con el Rey?
*Iu.* Que vn Abito y Encomienda
me da con doña Ana en dote.
*P. d.* Para bien hermano sea.
*Iu* Por ser ella es parabien,
y porque no ay bien sin ella:
denme este bien Dios y el Rey,
y nunca otro bien me venga.

# ACTO TERCERO.

*Salen Isabel, y doña Ana de Guzman*

*Isa.* Mal sossiegas. *An.* Como puedo,
que quando con tal rigor
no me matara mi amor,

bastara

*Sale Morata con vn memorial, y vn portero.*

*Mo* Suplico a su Magestad,
que pues vista mi inocencia
me absoluieron de la instancia,
y libremente me sueltan,
Me haga alguna merced,
y deste papel entienda
mi injusta prision. *Fer.* Quien eres?
*Mo.* Que ya de mi no se acuerda?
Moratilla soy, señor,
aquel grande traga leguas
de Gomez de Benauides:
ya se le oluida vna fiesta
Que caminando à Segouia
comimos en vna venta,
y le dixo mi señor,
que Dios en el cielo tenga
Que era yo vn hombre de bien.
de los buenos de mi tierra,
que en lo que era ser leal
vn perro Irlandes no era
Mas castizo, y que en la espada
à diez, à doze, y à treynta
les podia tener mano,
y que por lo que professa
El arte de los caualios
puedo curar à Babieca? 1
*Fer.* De que estè libre me huelgo.
*Mo.* Pues si vuestra Alteza se huelga,
Deme con que pueda andar,
que me han quebrado vna pierna.
*Fer.* Acude a mi limosnero.
*Ben.* El Rey se va. *Ra.* Buenos queda
nuestros enemigos. *Gar.* Oy
nuestra vengança comiença.
*Vanse el Rey, y el Conde, y Ramiro, y Garcia.*
*Pe.* Aquel no es Morata? *Iu.* El mismo
*Ped.* Morata? *Mo.* El cielo me enseña
de mi remedio el camino.
*Iu.* Dexa los pies. *Mo.* No me vea
con libertad en mi vida,
si agora siento mis penas.
*Iu.* Saliste libre? *Mo.* Pues no.
*Iu.* Dios buelue por la inocencia,
ven, y verás a doña Ana,
aunque en verte se enternezca.
*Mo.* Està en Salamanca? *Iu.* Si.
*Mo.* Y como te va con ella?
*Iu.* Oy se la he pedido al Rey.
*Mo.* En sus meritos la emplea,
viue Isabel toda via?
*Iu.* Toda la casa està buena,
mucho se han de holgar de verte.
*Mo.* Vamos, señor. *Ped.* Como quedò
tu pretension con el Rey?
*Iu.* Que vn Abito y Encomienda
me da con doña Ana en dote.
*P. d.* Para bien hermano sea.
*Iu* Por ser ella es parabien,
y porque no ay bien sin ella:
denme este bien Dios y el Rey,
y nunca otro bien me venga.

# ACTO TERCERO.

*Salen Isabel, y doña Ana de Guzman*

*Isa.* Mal sossiegas. *An.* Como puedo,
que quando con tal rigor
no me matara mi amor,

bastara

bastaua a matarme el miedo.
No dudes tu que la ausencia
haga su efecto en don Iuan.
*Isab.* Obligaciones harán
al ausencia resistencia.
Desdichas de amantes son
que se ofreciesse jornada
tan forçosa, y tan honrada,
señora, en esta ocasion.
Casada estuuieras ya,
sino se partiera el Rey.
*An.* Esto de obligar la ley,
a que vn hidalgo lo está,
Hizo partir a mi bien,
por ser guerra a lo que van.
*Isab.* Presto bolueria don Iuan,
y vitorioso tambien.
*An.* Presto dizes? pues ay presto
para quien ama, y espera
presto es el mal, que a qualquiera
tiempo está a llegar dispuesto.
Maldito sea el auiso
que le dieron, pues le obliga
a que esta jornada siga
Fernando tan de improuiso:
Que quando no fuera guerra
que tantas vidas acaba,
para mi dolor bastaua
la distancia de la tierra.
*Isab.* Quanto ay de aqui a Gibraltar,
a cuya conquista fue?
*An.* Ay Isabel, solo sè
que está a la orilla del mar.
España se acaba alli,
mira que desdicha estraña,
pues donde se acaba España
comiença el mal para mi.
Entraron por Gibraltar
a su destruycion los Moros,
y aunque mas que a mil tesoros
la deua el Rey estimar.
Yo pienso, que ya los cielos
mi destruicion le darán,
si amor Conde don Iulian
mete por Moros mis zelos.
*Isab.* Si fuera en Valladolid
esta guerra, o si passara
de Guadarrama, y llegara
a los muros de Madrid.
Yo te dixera que fueras
a ver a don Iuan tu esposo,
pues serlo ha de ser forçoso,
y que este dolor perdieras:
Pero siendo en Gibraltar,
donde se acaba la tierra,
no te lo aconsejo. *An.* O guerra
que paz me puedes dexar!
Llamame a Morata. *Isab.* El viene.

*Sale Morata.*

*Mor.* Tenemos lamentacion?
anda el soneto y cancion?
*Isab.* Notables congoxas tiene!
*Mor.* Puedote hablar? *An.* Ay de mi!
*Mor.* Calla, que presto vendran.
*An.* No espero ver a don Iuan.
*Mor.* No desesperes assi,
Que muy presto le verás,
con esperança y paciencia
passarás mejor su ausencia,
que si afligiendote estás,
Se te harán meses los dias,
y los meses largos años,
que al amor vencen engaños,
como a niño. *An.* Ay ansias mias!
Dexad ya de hazer estremos!
*Isab.* Como hiziste aquel papel
para entretenerla? *Mor.* En el
hizimos lo que sabemos,
Mas perdonará las faltas.
*An.* Que es esso? *Isab.* Pedile ayer,
por verte amar y temer

con

con esperanças tan altas,
Que te hiziesse alguna cosa
de poesia. *An.* Pues que, trata
destos baguidos Morata?
*Isab.* Pienso que hà hecho vna glossa.
*An.* Iesus, que vos sois Poeta?
*Mor.* No tengo fisionomia
poetil? *An.* Por vida mia
que la teneis muy discreta.
*Mor.* Subime a vn zaquizami
por poder poetizar
de tu ausencia y Gibraltar,
y dixe, señora, assi.
*A.* Mucho os lo agradezco. *M.* Luego
verás si estás obligada.
*An.* Que glossa? *Mor.* No es casi nada:
Socorrè con agua el fuego.

*Lea.*

Don Iuan se fue a Gibraltar
quando casarse queria:
Gibraltar està en la mar,
la mar es agua, y podria
el fuego de amor aguar.
Amor es como vn borrego,
que harè si me abrasa, Diego?
socorrè: dezid con que?
con que? si: yo os lo dire,
socorrè con agua el fuego.
Fuese el Rey, porque tenia
con los Moros vna lid
mas allà de Andaluzia,
que assi lo hizo Dauid
con el gigante Golia.
Doña Ana quedò penando
por don Iuan, sin como y quando,
el como, porque fue assi,
y el quando, porque la vi
ojos aprieta llorando.
*Isab.* Tal te venga la salud!
*Mor.* Oye, que falta lo bueno.
*Isab.* Dauid aqui? *M.* Està muy lleno
de escritura. *Isab.* Gran virtud.

*Lea Morata.*

Los ojos acà en Palencia
lloran a don Iuan, que està
en Gibraltar, que es ausencia,
si ellos dizen: Vente acà,
responde el Eco: Paciencia.
Yo que tambien muero amando
por Isabel, pido a Orlando
que me dè su reportorio,
porque dize el purgatorio,
que se està el alma abrasando.
*An.* Mientras la glossa has leydo.
*Mor.* Que te parece, no es buena?
*An.* He pensando que mi pena
descansarà mi sentido,
Si te embio a Gibraltar
con vna carta. *Mor.* Es la glossa
la mas sorbitante cosa
que se puede imaginar.
*An.* Atiende a lo que te digo.
*Mor.* No tardè en hazella vn mes.
*An.* Quiero que esta carta des
a mi adorado enemigo.
*Mor.* O pues si el viesse la glossa,
perdera el sesso por ti.
*An.* La carta, digo, està en ti.
*Mor.* No dudes, es alta cosa.
Yo te digo, que aunque fuera
viuo agora Ciceron,
que con toda su opinion
lo de Dauid no dixera.
Pues lo de encaxar a Diego
para preguntar alli.
quien lo dixera? *An.* Es assi.
*Mor.* Que te diuiertas te ruego.
*An.* Otro mayor pensamiento
me ha dado agora. *Mor.* De que?
*An.* Mas tengo sesso? *Mor.* No se.

*An.* Ay mayor atreuimiento!
*Mor.* Que imaginauas? *An.* Pensaua
que ir a Gibraltar podia.
*Mor.* Esso en el ayre seria,
adonde tu sesso andaua?
*An.* Tengo yo padre, ni hermano,
no es muerto Gomez? *M.* Que pie-
a tu honor tales ofensas? (sas
*An.* No me aconsejeis en vano.
Oy me parto a Gibraltar.
*Mor.* Donde vas? *An.* A ver si puedo
perder a mi honor el miedo.
*Vase doña Ana.*
*Mor.* Dexarte quiero engañar,
Que assi passarás tu ausencia,
esta muger está loca.
*Isab.* Siempre de quien ama es poca
la cordura, y la paciencia.
*Mor.* Que te parece la glossa?
*Isab.* De tu ingenio, pero estoy
muy enojada. *Mor.* A esso voy.
*Isab.* Sepa que estoy inuidiosa,
*Mor.* Calla, que agora compongo
vn libro, y serás en el
pastora, que yo, Isabel,
soy el pastor Monicongo,
Y tu la bella Centaura.
*Isab.* Quisiera vna glossa yo.
*Mor.* Pesse a tal, pues escriuio
mejor Peraza por Laura?
Di el estribo? *Isab.* Que me plaze:
Quien te me enojò, Isabel.
*Mor.* Ven, y dexame con el.
*Isab.* Tardarás? *M.* Quãto almohaze.

*Vanse, y entran en alarde los soldados Castellanos, y los Caualleros, y el Rey con baston.*

*Ben.* De quien se cuenta, generoso Principe,
tan breue, y tan notable vencimiento?
*Fer.* Obras de Dios se deuen llamar estas,
que no estan en las fuerças de los hombres.
*Ram.* Auer ganado a Gibraltar ha sido
la cosa de mas honra, y importancia,
que España, excelso Principe, ha tenido.
Esta es la puerta, y la primera estancia,
por donde entrò su destruycion, y el Moro
la conquistò con parte de la Francia.
Es la llaue mejor de su tesoro,
el fin de Europa, pues por este Estrecho
le dio principio el fabuloso Toro.
*Fer.* Estoy de los seruicios satisfecho
que me aueis hecho, hidalgos Castellanos,
con tal valor de vuestro noble pecho.
Premiaros quiero, aunque mejores manos
os premiarán despues tan santo zelo,
que es deuda de los cielos soberanos.
Vos, Conde, me abraçad, alad del suelo,

y esco-

y escoged quatro villas en Castilla.
*Ben.* Essos felices años guarde el cielo.
*Fer.* Vos, don Ramiro, espanto y marauilla
del Africano, de mi llaue de oro
sereis desde oy. *Ram.* Con gran razon se humilla
El mundo a vuestros pies. *Fer.* Vn gran tesoro
tener quisiera para vos, Garcia.
*Iu.* La vida pierda yo si ha muerto Moro.
*Fer.* Capitan de mi guarda os hago. *Gar.* El dia
que a seruiros me truxo mi desseo,
otro Alexandro dixe que seruia.
*Fer.* A vos, Aluaro Estuñiga, desseo
honrar con vna Cruz, y vna Encomienda,
esta escoged, mientras la renta veo.
*Alu.* Que premio, que honra, gran señor, q̃ hazienda,
como seruiros? *Fer.* Vos Sandoual brauo
este abraço tomad por justa prenda,
Alcayde de Segouia os hago. *San.* Alabo
vuestra grandeza, y mi ventura, y quiero
daros vn Moro Alcayde por esclauo,
Que no le ha visto el Africa mas fiero.
*Fer.* Los esclauos que aueis todos ganado,
podeis poner en orden, porque espero
Salir mañana, quando el Sol dorado
salga del mar, que a Martos ir me importa,
segun estoy por cartas auisado.
Marche adelante el Conde. *Ped.* O es que corta
el hilo de la paga diuertido,
o que nuestra desdicha le reporta.
O no deue de auer visto, ni oydo
a los Carauajales, que le han dado,
viue Dios, la vitoria que ha tenido.
*Iu.* A todos ha abraçado, y señalado
de sus seruicios premio, y solamente
a nosotros sin el nos ha dexado!
*Ped.* Ya se va el Rey. *Iu.* Su vida el cielo aumente:
Mas dexame dezir, que ha sido ingrato.
*Fer.* Pues Conde hazed que marche nuestra gente.

*Vanse todos, y quedan los dos Carauajales.*
*Iu.* Sino es que algun villano con mal trato,

y mo-

y mouido de inuidia al Rey informe,
al Rey de vn Cesar Español retrato,
No sè como esta paga se conforme
conseruicios tan claros y leales!
*Ped.* Siempre la inuidia fue monstruo disforme.
*Iu.* A Ramiro, y Garcia premios tales,
que huyeron por momentos de los Moros,
y à don Pedro y don Iuan Carauajales,
Que han comprado con sangre de sus poros
à Gibraltar los dexa desta suerte?
las heridas aqui, y allà tesoros?
*Ped.* Si por ventura el Rey fingio no verte,
Don Iuan, por no casarte con doña Ana.
*Iu.* Ya fuera mas ingrato dessa suerte.
*Ped.* Yo pienso, y tengo ya por cosa llana,
que el Rey la quiere dar a don Garcia.
*Iu* Serà de entrambos la esperança vana.
Doña Ana de Guzman, don Pedro, es mia,
quitarme puede el Rey su gracia, hermano,
mas no las que en su rostro el cielo cria.
Y quando esse cobarde, esse villano,
que he visto huir del Moro tantas vezes,
viniesse a ser de su valor tirano,
Vn remedio sè yo. *Ped.* Poco encareces
tus zelos, si lo son, pero partamos,
que no te ha de quitar lo que mereces.
*Iu.* Dexemos esto ansi, y à Martos vamos,
Y tomaremos postas à Palencia,
si en ella, ò en Iaen de espacio estamos.
*Ped.* Amor es zelos. *Iu.* Zelos son ausencia.

*Salè doña Ana de Guzman, y Isabel en trage de soldados con Morata.*

*Mo.* Con estraño atreuimiento
hasta Martos has corrido.
*An.* Mi pensamiento he seguido.
*Isa.* Mucho corre vn pensamiento.
*Mo.* Ya no ay que passar de aqui,
pues ganado Gibraltar
aqui quiere el Rey tornar.
*An.* Con proposito sali
De no solo al fin de Europa,
pero hasta el fin de la tierra
caminar, ò ya con guerra
del mar, ò con viento en popa,
Dame tu, que vna muger
amando se determine,
que no ay tierra que camine,
si Dios no la buelue a hazer.

*Isa.*

*Isa.* Como es tiempo de soldados
por soldados nos tuuieron.
*Mo.* Lindas cosas os dixeron,
como os ven tan desbarbados.
Qual caminante dezia,
que à qualquiera Moro viendo,
bolueriades huyendo
a ver à señora tia,
Qual dezia en los mesones,
ò en los corrillos y esquinas,
que era guerra de gallinas,
pues yuan allà capones.
Viendo mi barba, y sin ellas
à los dos vn atreuido
dixo: Ola Nuño Salido,
donde lleuais las donzellas?
Qual dixo, estos moços son
retoños de aquel barbado,
y qual me dixo: soldado,
va à nadar, ò al esquadron,
Que lleua dos calabaças?
y qual dixo: A que persona,
no siendo dos vezes mona,
echarà nadie dos maças?
*Isa.* El Rey pienso que ha llegado,
segun anda el alboroto
*An.* Yo soy, Morata, de voto
que engañemos mi soldado.
*M.* De que suerte? *An.* Tomar quiero
habito de Mora aqui,
no le aura? *Mo.* Señora si,
el fin del engaño espero.
*An.* De Moro te has de vestir,
y hablar al anochecer
con don Iuan. *Mo.* Desseo saber
que le tengo de dezir?
*An.* Dirasle, que vna señora
Turca le vio en Gibraltar,
y que le viene a buscar,
porque en estremo le adora.
Y dexame hazer con el.
*Mo.* Agradame el pensamiento,
pero ayude al fingimiento
con Turco trage Isabel.
*Isa.* Yo yrè tambiè. *An.* Puescamina,
y de don Pedro dirâs
tu, que enamorada estàs.
*Mo.* Ya que esto se determina,
De quien dirè yo que estoy
enamorado tambien?
*Isa.* Esso no. *Mo.* Zelillos? bien.
*Isa.* Ya llegan. *An.* A verle voy,
Y alegrarme en su presencia,
que no ay gustos semejantes,
como verse dos amantes
despues de zelos y ausencia.

*Sale el Rey, y el Conde de Benauente.*

*Fer.* Quantas vezes, Conde amigo,
los Carauajales veo,
mas la vengança desseo,
si lo es el justo castigo.
basta el odio por testigo:
de que son los que le han muerto
à Gomez, pues es tan cierto,
que en viendolos se me altera
la sangre, como si fuera
en las heridas del muerto.
Causa aquelle efeto en mi,
que Gomez era mi amigo,
y como viue conmigo,
siento lo que hiziera en si:
ya no passarè de aqui,
sin que los quite la vida,
que aquella sangre vertida
de mi descuydo rezelo.
que dà mas vozes al cielo,
que de su mismo homicida.
La guerra de Gibraltar
no me dexò proseguir

sin

su castigo, ni escriuir
lo que se pudo prouar,
aqui los harè matar,
que no quiero informacion
mayor que mi coraçon:
vaya à prenderlos Garcia,
que no ha de passar el dia
sin que mueran. *Be.* No es razon.
*Fer.* Razon es, no repliqueis.
*Be.* Descansa, señor, que oy llegas
y mira bien que te ciegas.
*Fer.* Que bien el caso entendeis.
*Be.* No ay testigos. *Fe.* Mas de seys,
y en sucesso semejante
es el indicio importante:
ni sè yo que diga ley,
que lo que examina vn Rey
no es informacion bastante?
*Be.* Aunque sea el replicar
al Principe tan odioso,
y al oido tan gustoso
el conceder y aprouar:
yo no he de lisongear
à vuestra Alteza señor,
posspuesto qualquier temor,
y qualquier respeto digo,
que es injusto este castigo
y executarle rigor.
*Fer.* Dexadme, Conde. *Be.* Yo sè
que no ay justa informacion.
*Fer.* Los Caruajales son
los matadores. *Be.* Porque?
*Fer.* Vos no veis que inuidia fue,
y que Ramiro y Garcia
vieron quando anochecia
a los dos junto a su puerta,
pues que prouança mas cierta
para la conciencia mia?
*Be.* Comete la informacion
a tus Alcaldes, que es justo,
ò si esto no es de tu gusto,
a tu Consejo es razon:
nombra vn juez de opinion,
ò sea tu Presidente,
hagan juridicamente
lo que toca à tu justicia,
y no pueda la malicia
verter la sangre inocente.
Esto es lo mas acertado,
y en vn Rey Christiano es justo,
que no se ha de hazer lo injusto,
porque fue razon de Estado:
si estos hombres me han hablado
la vida me quite Dios,
porque no saben los dos
que tu los quieres matar.
*Fer.* Conde, no ay que replicar,
no os pido consejo a vos,
oia, Capitan?

*Sale don Garcia.*

*Gar.* Señor.
*Fer.* A los dos Caruajales
prended luego. *Be.* A los leales
pudieras dezir mejor.
*Gar.* Yo voy luego. *Fer.* Sin rumor,
que no quiero que se entienda,
porque escaparse no emprenda
de mi rigor su malicia.
*Be.* Si agrauia el Rey la justicia,
quien aura que la defienda?

*Vanse.*

*Salen don Pedro y don Iuan.*

*Iu.* No hallo en que me partir.
*Ped.* En nuestros cauallos vamos.
*Iu.* Quede imposibles hallamos,
don Pedro hermano, al salir.
Mas todos los vence amor,
porque pienso que me fuera
a pie, quando no tuuiera
otro remedio mayor.
Vna tristeza me aflige
desde ayer, que estoy mortal,

ò me amenaza algun mal,
ò algun mal humor me rige.
Toda la noche he soñado
que andaua huyendo de vn toro,
y que perdiendo el decoro
yua a subirme a vn tablado.
Despertè mil vezes, creo,
y otras tantas lo soñè,
leuantème, y tropezè,
y aunque aquestas cosas veo,
Que son quimeras de vn triste,
y vana superstician,
tal està mi coraçon,
que de mil nubes se viste.
*Ped.* Don Iuã lo mismo, por Dios,
anoche pasò por mi,
nunca mas triste me vi,
mas como somos los dos
Vna sangre, assi tendremos
vn humor: tambien soñè
cosas con que despertè
haziendo cruzes, y estremos.
A vna torre me subian
por fuerça, y quando allà estaua,
no sè quien de alli me echaua,
y los demas me tenian.
Con esta ansia despertè
mas de tres vezes. *Iu.* Partamos,
que si con salud hallamos
a doña Ana, sueño fue.
Mas si acaso no la tiene,
ò el Rey la escriue, que intenta
darla a Garcia, y contenta
en el casamiento viene,
Cuenta el sueño verdadero,
pero vengo a ser el toro.

*Sale vn soldado criado.*

*Sold.* A los dos os busca vn Moro,
que parece Cauallero.
*I.* Dile que llegue. *Sol.* Llegad.

*Sale Morata de Moro gracioso, y doña Ana, y Isabel de Turcas, con sus velos.*

*M.* Alà os guarde. *I.* Que nos quiere?
*Mor.* Eres dõ Iuã? *Iu.* Si. *M.* Tu eres
*Iu.* Yo soy. *Mor.* Graue autoridad.
En Gibraltar cierta dama
Turca te vio pelear,
y aun sin verte en Gibraltar
ya te adoraua por fama.
Dexaste la de manera
que te ha seguido hasta aqui.
*Iu.* Que quiere? *M.* Quererte. *I.* Anfi,
pues dile que no me quiera.
*Mor.* Es bellissima, y tan rica,
que puede darte vn millon.
*Ped.* No dexes esta ocasion,
la mano al dinero aplica.
Pesiatal. *Mor.* Sois vos don Pedro?
*Ped.* Yo soy. *Mor.* A vos os adora
su hermana, gallarda Mora:
yo que de juntaros medro
Mas de quatro mil ducados
me retiro, porque hableis,
que tendreis, si las quereis,
quatrocientos mil sobrados.
*Ped.* Hermano llega, y hablemos.
*Iu.* Dexame. *Ped.* No seas estraño,
desto no te viene daño,
gusto, y prouecho tendremos.
De lo que aquesta te diere
puedes lleuar a doña Ana
mil joyas. *Iu.* Cosa inhumana
para quien la adora, y quiere.
Pero soy hombre, o muger
que estoy mirando en respetos?
*Ped.* Nunca dexan los discretos
la buena ocasion perder.
*Iu.* Mora, a quien el cielo guarde,
ya don Iuan està con vos.

*Ad*

*An.* Christiano, a quien guarde Dios,
no esteis conmigo cobarde.
Mirad que os vengo adorando,
y como cierua à la fuente
de esse coraçon valiente.
*Iu.* Donde me vistes, y quando?
*Ped.* Señora Mora, yo soy
don Pedro Caruajal,
sino os parezco muy mal
Descubrios, aqui estoy.
*Isa.* Si se descubre mi hermana,
harè quanto me mandeis.
*Ped.* Gallardo talle teneis.
*Isa.* Soy en mi tierra Sultana.
*Ped.* Hazedme tanto fauor
que os vea. *Isa.* Sed mas galan.
*Ped.* Yo serè vuestro Sultan,
si quereis tenerme amor.
*An.* Dadme palabra de ser
mio, don Iuan, y os prometo
descubrirme. *Iu.* Si en efeto
con ella os tengo de ver,
Yo os la doy de ser muy vuestro.

*Descubrense.*

*An.* Doña Ana soy. *Isa.* Yo Isabel.
*Mo.* Yo Morata. *Iu.* Ay mas cruel
suceso! *Pe.* Que engañò el nuestro!
*An.* Desta manera se dan
la palabras? *Iu.* Ay doña Ana!
*Isa.* Que le dize la Sultana?
*Ped.* Que has engañado a Sultan.
*Mo.* Y es barro el señor Morata?
*Iu.* Dame essos braços, mi bien.
*An.* Quien? *Iu.* Que tu eres esse quien
y quien me enamora y mata.
*An.* No ay tratar, viuen los cielos,
que en tu vida me has de ver.
*Iu.* Que engaño! *Ped.* Estraña muger!
*Iu.* Tu sola te dieras zelos.
Que si yo te dixe si,
es porque el alma sabia,
que dentro de ti venia
lo que me acercaua à ti.
Si no fueras tu no fuera
el alma tan atreuida,
a ti te dixe, mi vida,
q̃ te amaua. *An.* Suelta. *Iu.* Espera.
Tu estauas en ti? tu fuiste
a quien yo dixe que amaua,
que mas en no amarte erraua,
quando a engañarme veniste,
Porque bastaua el olor
de ser tu para quererte.
*Mo.* Y mas si el olor es fuerte,
y nace de mal humor.
*Iu.* No respeta al Rey quien vè
su vara? pues si te vi
con este vestido aqui,
por Reyna te respetè.
*An.* Estos eran tus cuydados?
*Iu.* Rogalde por mi los dos.
*An.* No ay disculpas. *M.* No por Dios
que estamos muy enojados.
*An.* Assi te vence el dinero,
que hizieras a ser muger?
*Mo.* No la pudiera tener
todo vn exercito entero.
*An.* Que amores tan bien pagados?
*Mo.* Perdonale, pues pecò
assegurandole yo
quatrocientos mil ducados.

*Salen don Garcia de Capitan de guarda y alabarderos.*

*Gar.* Tomad todas las calles. *Pe.* Que es aquesto?
*Gar.* Caruajales? *Iu.* No tenemos nombre?

*Gar.* Caraua jales? *Iu.* Otra vez; que quieres?
*Gar.* Prenderos manda el Rey, dadme las armas.
*Ped.* El Rey, por q̃? *Ga.* Préderos me ha mãdado,
el porque no lo sé. *Iu.* Su gusto basta.
*Gar.* No preguntes, don Pedro, al Rey q̃ prende
por que, pues nunca prende el Rey sin causa.
*An.* Misera yo, que desventura es esta?
*Gar.* Quié está aqui? *Isa.* Si ha sido por nosotras.
*Mo.* Aqui perece el misero Morata.
*An.* Dos Moras somos, que es lo que nos miras?
cautiuas somos destos Caualleros.
*Gar.* Y tu quien eres? *Mo.* Yo tãbien soy Moro,
*Gar.* Cautiuo? *M.* Alà saber. *G.* Lleualdos jũtos.
*Mo.* A nosotros, por que? *Ga.* Porque es mi gusto
*Ped.* Que es aquesto don Iuan *Iu.* Sin duda sabe
el Rey como doña Ana en este trage
me ha venido a buscar. *Pe.* Pues bien, q̃ ofẽsa
se ha hecho al Rey? *Iu.* Aquesta vez nos casa.
*Gar.* Caminen. *Mo.* Desta vez el Rey me pringa.
*Iu.* Que aqueste nos prendiesse! *Ga.* En q̃ se parã.
*Mo.* Mas que lleuo, si el Rey tiene mohina,
por Moro falso, alguna tunda fina.

*Vanse y sale el Rey y el Conde.*

*Fer.* A mi determinacion
este enojo ha echado el sello,
que tambien coge el cabello
la justicia à la ocasion.
Que si la dexa passar
el juez quando se ofrece,
que no la tenga merece
quando quiera castigar.
Que el no hazer lo que las leyes,
y la razon constituye,
la autoridad desminuye
de los Principes y Reyes.
*Be.* Auiendome preuenido
de que no replique en nada,
aunque la justicia aîrada
sospechosa siempre ha sido,
No te podre responder:
pero podrete rogar
por sus vidas. *Fer.* Replicar
de que efeto puede ser?
Yo estoy ya determinado:
no los prendieron? *Be.* Yo creo,
que estarà ya tu desseo
ò cerca, ò executado.

*Sale Mendo de Sandoual.*

*Men.* Podria ser que mis canas
tuuiessen estimacion.
*Fer.* Estas diligencias son
tan cansadas, como vanas.
*Men.* Si el pecho, inuicto señor,
de Mendo de Sandoual,
que te ha criado, es leal,
y digno de algun valor.

Por

Por el auerte traìdo
en estos braços te ruego,
que no procedas tan ciego,
supuesto que ayas querido
a Gomez de Benauides
mas que à vassallo, señor.
*Fer.* Mendo, no es esto rigor,
que yo hiziera lo que pides:
Con bastante informacion
castigo a los desleales
hermanos Carauajales,
yo sè que tengo razon.

*Sale Ramiro, y Aluaro de Stuñiga.*
*Ra.* Yo harè lo que me mandais,
aunque ya otros Caualleros
son en pedirlo primeros.
*Alu.* Mucho podeis si le hablais.
*Ra.* En nombre de tus famosos
Capitanes, gran señor,
vengo. *Fer.* Que estraño rigor!
*Ra.* A pedirte. *Fer.* Que enfadosos!
*Ra.* Que entregues a la justicia
à don Pedro y a don Iuan.
*Fer.* Ramiro, si vn Capitan,
si vn oficial de milicia
Tiene autoridad en ella
para poder castigar
por vando a vn hõbre, ha de estar
vn Rey supremo sin ella?
Que terminos judiciarios
el Capitan de la guerra
ha menester? *Alu.* No se yerra
en castigos necessarios,
Quando contra vando son
en la guerra los delitos,
que terminos esquisitos
suelen causar dilacion.
Pero este delito fue
cometido en paz, no en guerra.
*Fer.* Aluaro Stuñiga, y cierra
quien os lo dixo. *Alu.* Yo sè,
Que te lleua y mueue a ira
de Gomez el grande amor,
porque puede ser, señor,
esta sospecha mentira.
*Ra.* Aluaro, yo dixe al Rey,
que en la calle, y a horas tales
vi los dos Carauajales,
y esto sin romper la ley
Que deuo a ser Caualliero,
y su amigo, que llamado,
y por ventura forçado,
vn hombre que es verdadero
No ha de negar la verdad
a su Rey, esto es ansi,
y que es verdad que lo vi,
y à no estar su Magestad
Presente. *Alu.* Luego tu viste
que le mataron? *Ra.* No vi,
sino que estauan alli.
*Alu.* Pues la verdad no consiste
En que esten donde murio,
sino en que ellos le matassen,
y que de vista jurassen
los testigos. *Ra.* Quando yo
Vengo a rogar por sus vidas,
bien claro se echa de ver
que no los pude tener
entonces por homicidas.
Mas pues me apretais, yo digo,
que creo que le mataron,
pues sangrientos los hallaron,
y ay dello mas de vn testigo.
*Alu.* Yo defendere, si gusta
su Magestad, en campaña,
que estan libres. *Fer.* Linda hazaña
*Alu.* Pues no te parece justa?
*Fer.* Callad Stuñiga ya,
callad todos. *Be.* Aqui vienen
los presos. *Fer.* Si culpa tienen
el sucesso lo dirà.

*Salen don Garcia, y guarda, don Pedro, don Iuan, Morata, doña Ana y Isabel presos.*

*Gar.* Aqui, como mandaste, vienen presos
los dos Carauajales, y vnos Moros,
que ellos dizen que son esclauos suyos.
*Fer.* Que no quisiera verlos os prometo,
llegad acà los Moros. *Mo.* Oy me pringan.
*Gar.* Dos Moras y este Moro hallè, no tienen
aqui otra hazienda, ni criado alguno.
*F.* Quien eres? *M.* No lo ves? *F.* Como te llamas?
*Mo.* Yo Muley Arambel a tu seruicio.
*Fer.* Adonde eres nacido? *Mo.* En vna tierra
que lleua excelentisimos melones.
*Fer.* El nombre di? *Mo.* La Fuente del Sahuco.
*Fer.* Que dizes? *M.* Que naci junto à vna fuente
en Marruecos, señor, en vna villa
junto à Medina de Ruyseco. *Fer.* El Moro
deue de estar turbado. *Mo.* Fui cautiuo
adonde digo, y tu Real presencia
me causa turbacion. *Fer.* Quien son las Moras?
*Mo.* Mis mugeres, señor, à tu seruicio.
*Fe.* Dos tienes? *Mo.* Y otras seys q̃ allà se quedã,
porque los Moros, cuya ley es ancha,
dezimos, que han de ser como camisas
que se mudan tres vezes por lo menos
cada semana. *Fer.* Descubrid las Moras.
*An.* Llegado tu rigor, Principe inuicto,
cessarán los engaños y disfraces
de vna muger, que amando ã su marido
vino desde Palencia à Martos. *Fer.* Como?
*An.* Yo soy doña Ana de Guzman. *Fer.* q̃ dizes?
*An.* Que soy hermana de don Gomez. *Fe.* Cielos
ay mayor liuiandad, ay mas locura!
*An.* Si amaste a Benauides, si le deues
por sus seruicios algo, te suplico,
confirmes mis desseos *Gar.* Esto sufres?
*Fer.* Garcia, que he de hazer, ya te conuiene
no tratar de casarte con doña Ana.
*An.* Don Iuan es mi marido. *Fer.* Esso confirmo,
casaros quiero yo; dale la mano

Ca-

Caruajal. *Iu.* Espero en tu grandeza,
conoceras nuestra inocencia. *Fer.* Agora
que estàs casada, breuemente puedes,
doña Ana, despedirte de tu esposo:
ola. *Gar.* Señor? *Fe.* Lleualde con su hermano,
y despeñaldos de essa peña. *An.* Como?
*Fer.* Ni lagrimas, ni ruegos aprouechan.
*Mo.* Señor, y yo, si mandas, no me puedo
yr libre? *Fe.* Eres Christiano? *Mo.* Por la gracia
de Dios, que soy de los Moratas finos,
Christiano viejo, limpio, azicalado
como vn esmerejon. *Fer.* Que tu, villano,
no has querido quitarte de mis ojos,
ni dexar estos hombres matadores
de don Gomez tu amo? viue el cielo,
que has de morir, despeñenle con ellos
de la peña de Martos. *Mo.* Yo, que dizes?
*Fer.* Despeñenle tambien, lleualdos luego.
*Gar.* Caualleros caminen. *Ped.* Es posible
que mande el Rey matar dos inocentes?
*Iu.* Oye, señor, vna palabra sola.
*Fer.* Lleualdos luego. *An.* Assi, señor, le pagas
a Gomez el amor que le deuias?
su hermana casas, y al tocar la mano
de su marido, que le maten mandas?
*Lleuanlos.*

*Fer.* Yo tengo ya con quien casarte. *A.* El cielo
me mate antes que en esso te obedezca.
*Fer.* Garcia es Cauallero de alta sangre.
*An.* Garcia es vn traydor, Garcia y Ramiro
le han leuantado aqueste testimonio,
porque los dos Caruajales fueron
por defenderte de tu tio leales,
venciendo, y deshonrando estos traydores.
*Ra.* Hablas conforme al habito que tienes.
*An.* Yo soy Mora en el trage, y tu en costumbres,
barbaro vil, sin ley, sin Dios, sin honra.
*Ra.* Mira, que si te casas con Garcia,
somos los dos cuñados. *An.* Essa infamia
solo salir pudiera de tu boca,

no ay monasterios, no ay cordel, no ay muerte
en desesperacion tan lastimosa à
ven, Isabel, y ruega à Dios que te nga
piedad de mi. *Isa.* Reportate. *An.* No puedo,
ni a la vida, ni al alma tengo miedo.
*Vanse.*

*Fer.* Yd tras ella, no se mate.
*Ri.* Es muger, no tengas pena.
*Fer.* Estraña furia! *Be.* Está llena
del amor que la combate.
Ya no te quiero pedir
la vida destos hermanos.
*Fer.* Ya fueran intentos vanos,
viue Dios, que han de morir.
*Ben.* Morata viua, señor.
*Fer.* Porque no digas que fui
tan ingrato, que por ti
nunca templè mi rigor,
Ven, y sabras lo que intento.
*Ben.* Tu miraràs a quien eres,
porque sea lo que hizieres
conforme a tu entendimiento.
*Entran todos este hecha la peña con algunas ramas y vna subida por detras, y veanse allí tres, o quatro con alabardas y D. Pedro, don Iuan, Morata y don Garcia.*
*Gar.* Hazed como Caualleros,
y tan notorios hidalgos,
que en la muerte se conocen
los animos esforçados.
*Ped.* Los consejos, don Garcia,
sanos son de pecho sano,
no es tiempo de replicar,
ni al del Rey, ni a tus agrauios.
El Rey es mancebo tierno,
y aunque justissimo y santo,
pudo engañarse, que es hombre:
ay de quien hizo el engaño!
*Iu.* Aunque de tu gran paciencia
en tan fuerte punto, hermano,
pudiera aprender la mia
a resistir lo que passo.
Como soy menor tambien
en essa virtud, que tanto
engrandece tu valor,
que siempre como en los años
Fuiste en la virtud mayor,
en este mísero estado
tambien soy menor en todo,
y assi buelto al cielo santo
Digo, que pues inocente
muero, al Rey Fernando emplaço
para el tribunal de Dios,
donde los dos nos veamos
A ver quien tiene justicia.
*Gar.* Acabad ya, despeñaldos.
*Ped.* Valgame nuestra Señora
de la Fuencisla. *Gar.* Que passo
tan triste! *Iu.* La misma sea
conmigo. *Gar.* Ya van entrãbos
tiñendo de sangre y sessos
la verde peña de Martos.
Ea vos a que aguardais,
que no seguis vuestros amos?
*Mo.* Piensa por dicha que es esto
yr delante del caualio?
*Gar.* Acabad, no repliqueis.
*Mo.* Espereme, que ya acabo
aquestas Aue-Marias.
*G.* q os faltã? *M.* Treynta rosarios.
*Gar.* De espacio estais por mi fè.
*Mo.* Yo quisiera estar de esp cio.

*Gar.*

*Gar.* No veis el calor que haze,
y que me estoy abrasando.
*Mor.* No sudo yo, que ya estoy
para dar el salto en vago,
y suda vuessa merced?
*Gar.* Pues en verdad que no es tanto.
*Mor.* Esto le parece poco?
mas pues es tan esforçado,
tomelo de tres la vna.
*Gar.* Acabad. *Mor.* Terrible salto!
dexeme vuessa merced
poner bien los pies y manos,
no me haga mal al rostro.
*Gar.* Pensais que es echarse en Tajo?
*Mor.* Mal tajo le den, amen,
al que este rebes me ha dado,
Sopeton vñas arriba,
mojada al vso del rastro:
viue Dios que no me atreuo
cada vez que miro abaxo.
*Gar.* Ea, despeñalde. *Mor.* A Dios
ilustrissimos lacayos,
rios, fuentes, lauaderos,
cosias, delantales blancos.
A Dios escobas, panderos,
sayas, y sayuelos pardos.
A Dios Illana, a Dios Coca,
San Martin.

*Sale vna guarda.*

*Guar.* Tente. *Mor.* O buen santo:
quien fino tu en este dia
pudiera darme la mano?
*Guar.* Por este papel el Rey
manda suspender el salto
de Morata. *Mor.* O Rey famoso
mas que Pepino, y que Carlo-,
mas que Cesar, mas que Aquiles,
mas que Pirro, y que Alexandro!
dame essos braços. *Guar.* Camina
donde le beses las manos.
*Mor.* Las manos? los pies, las piernas,
los muslos. *G.* No mas. *M.* No hago
deuida satisfacion,
sino me pongo, Fernando,
por tierra a essos santos pies.
*Gar.* De buena os aueis librado.
*Mor.* En parte, por Dios, me pesa,
porque era famoso el salto.

*Baxense estos y entre el Rey con el Cide, y don Ramiro.*

*Fer.* Dezid, que me dexen solo,
que quiero dormir la siesta.
*Ben.* Cama, señor, está puesta.
*Ram.* Nubes escondan a Apolo,
y tempestad manifiesta,
No duermas, si puede ser,
que acabaste de comer,
y no ha de ser luego el sueño.
*Ben.* Nunca repliques al dueño
en lo que quisiere hazer.
*Fer.* No quiero cama, mejor
podre en esta silla estar,
hazedme a fuera cantar.
*Ben.* Vete a comer. *Ram.* Yo, señor,
aqui me quiero quedar.
*Ben.* Vete a comer, que yo quiero
quedarme. *Ram.* Pues con licencia
tuya me voy. *Ben.* Y yo espero
a que el Rey duerma.

*Vase y quede el Rey en la silla, diga, durmiendose.*

*Fer.* En Palencia
murió el noble Cauallero.
En fin los Caramajales
fueron embidiosos, yo
castigo los desleales:
Dios manda, que quien mató
muera: leyes son iguales.
Pero si me han engañado?
mas no auran, que yo estoy bien
de todo el caso informado:
bien quise a Gomez, tambien

su sangre y vida he vengado.
Oy sospecho que he cumplido
veynte y quatro años: que ha sido
este sueño, ò desconcierto?
ni duermo, ni estoy despierto,
y estoy hablando dormido.

*Canten dentro.*

Los que en la tierra juzgais,
mirad que los inocentes
estan a cargo de Dios,
que siempre por ellos buelue.
No os ciegue passion ni amor,
juzgad juridicamente,
que quien castiga sin culpa
à Dios la piedad ofende.

*Sale el Conde, y Mendo y Aluaro.*

*Ben.* No podreis hablarle agora,
que pienso, Mendo, que duerme.
*Men.* Importa que no durmiera,
no aguarde que le despierten
Caxas del Rey de Granada,
que con exercito viene.
*Ben.* Dessa suerte yo me atreuo,
à señor? señor, aduierte,
que dizen, que viene el Moro
con mas de seys mil ginetes,
Y casi diez mil infantes,
corrido de que le huuiesses
conquistado a Gibraltar,
y vencido en Alcaudete?
Valame Dios, que gran sueño!
*Alu.* Es imagen de la muerte.
*Men.* Mas es verdad, que la imagen.
*Ben.* Señor? que frias que tiene
las manos! *Men.* Tocale mas.
*Ben.* No ay que tocarle, ò se muere,
ò es muerto. *Mi.* Clamò a los cie-
Conde, la sangre inocente. (los,
*Alu.* Daremos vozes? *Ben.* Callad,
porque el campo no se altere,
y el Moro soberuia tome,
vozes dan. *Alu.* Vn hombre viene.

*Sale Morata.*

*Mo.* O gran secreto de Dios!
*Ben.* Que es esso, hermano, detente.
*Mo.* Quando la triste doña Ana,
al pie destas ramas verdes
que a la gran peña de Martos
la parda falda guarnecen,
Los pedaços recogia
de su esposo tiernamente,
lauando la sangre en perlas,
que de sus estrellas llueue,
Le vinieron a dezir,
que los testigos crueles,
don Ramiro, y don Garcia,
de improuisa muerte mueren.
Voylo à ver, y á los dos hallo
muertos. *B.* No prosigas. *M.* Puede
auer mayor testimonio?
si allá los testigos mueren,
aqui el juez. *Mo.* Murio? *Be.* Calla,
para que el Moro no llegue
atreuido en tal desgracia.
O Rey santo, ò Rey valiente,
que en solos veyntiquatro años
venciste al Moro mil vezes.
O quanto pierde Castilla,
Rey soberano en perderte,
mas son juyzios de Dios.
*Men.* Corre essa cortina, y desde
fin a los Caruajales,
cuya sangre resplandece
oy en la peña de Martos,
porque fue sangre inocente.